

AT MICROFICHE
REFERENCE
LIBRARY

A project of Volunteers in Asia

MINKA: A Favor de una Autentica Ciencia
Campesina No. 11, June 1983 (sample issue)

Published by:

Comision Coordinadora de Tecnologia Apropiada
Apartado Postal 222
Huancayo, Peru

In Spanish only. This periodical, published four times each year, costs \$10 per year.

Available from:

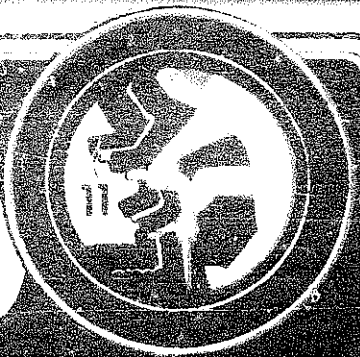
Comision Coordinadora de Tecnologia Apropiada
Apartado Postal 222
Huancayo, Peru

Reproduced by permission of the Comision
Coordinadora de Tecnologia Apropiada.

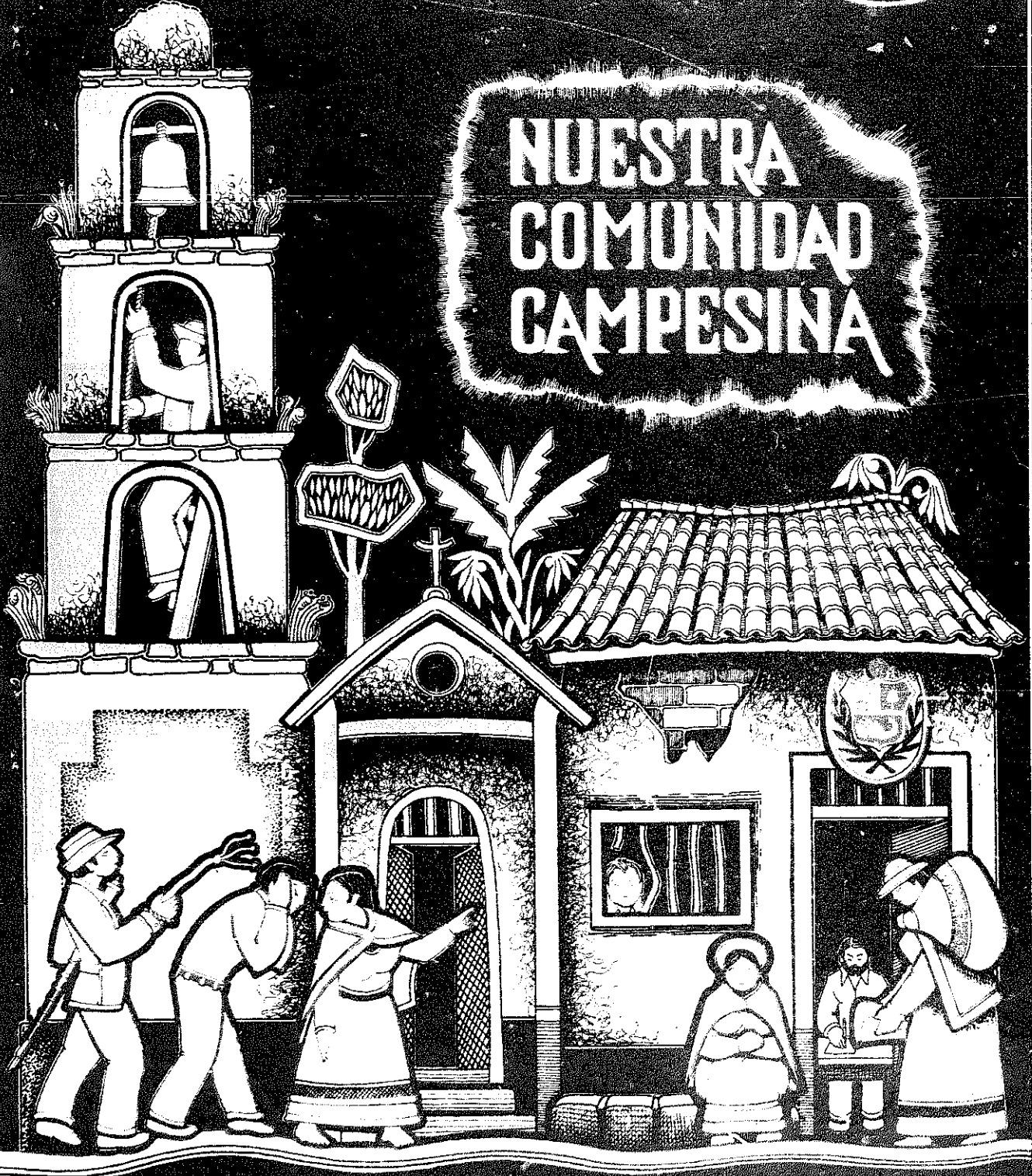
Reproduction of this microfiche document in any form is subject to the same restrictions as those of the original document.

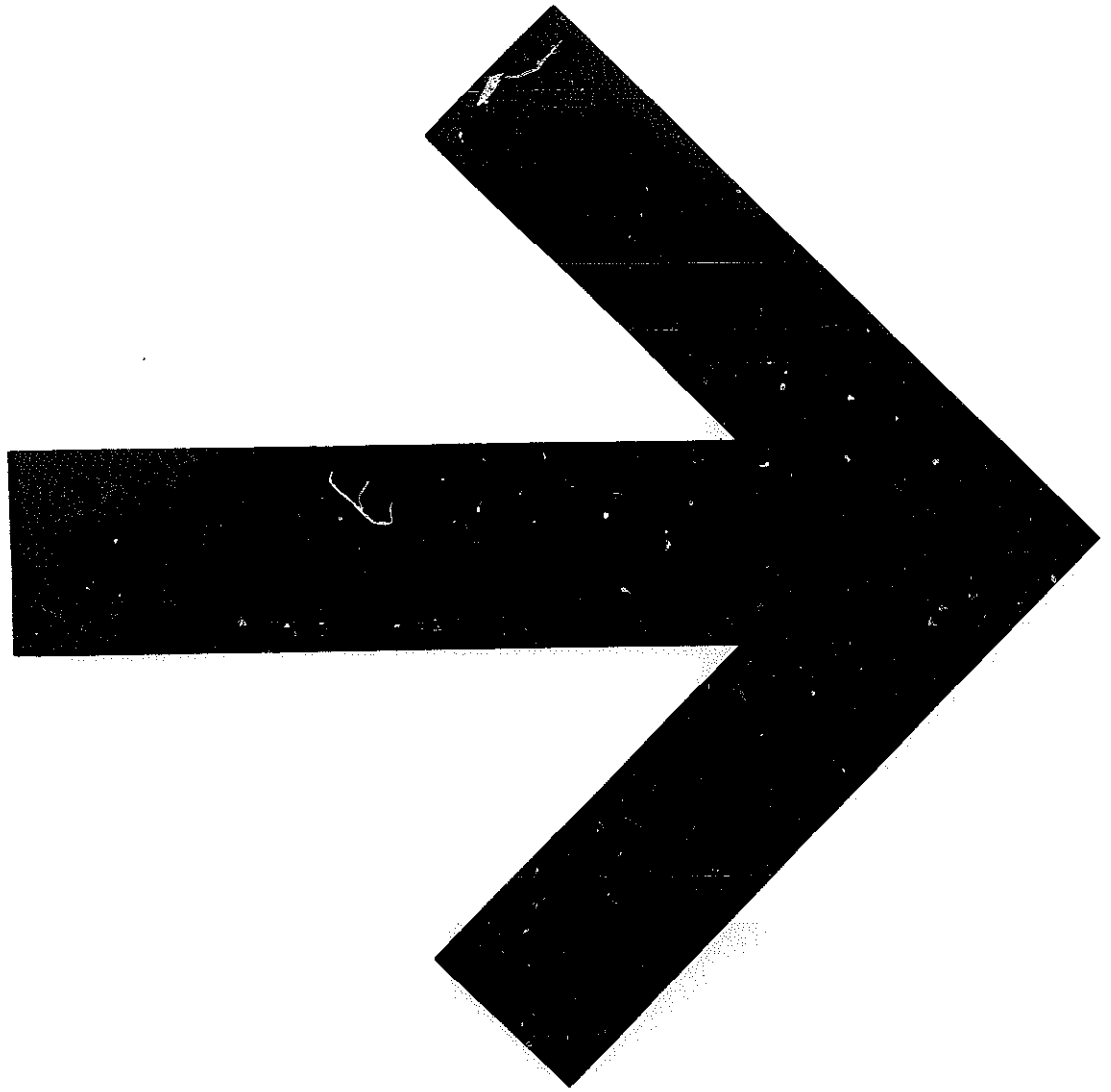
MILMA

a favor de una auténtica ciencia campesina



NUESTRA COMUNIDAD CAMPESINA





Bajo auspicio de la
COMISION DE COORDINACION DE
TECNOLOGIA ANDINA (CCTA)
afiliada a la
CAMPAÑA MUNDIAL CONTRA EL
HAMBRE/ACCION PRO DESARROLLO
de la FAO.

Edición: GRUPO TALPUY

Consejo Editorial:

Jesús Lindo, Emilio Mantari, Nicolás
Matayoshi, Maruja Salas, Josué Sánchez,
Hermann J. Tillmann.

Recopilación: Maruja Salas
Redacción: Nicolás Matayoshi
Gráfico: Emilio Mantari
Coordinación: H. J. Tillmann

Colaboradores gráficos:

Alberto Arias, Carlos Gómez, Jesús
Raymundo, Eduardo Moisés Inga,
Héctor Bedón, Hugo Orellana.

Corresponsales y Colaboradores:

Jaime Urrutia (Ayacucho), Tolomeo
Peralta (Huancayo), Hugo Orellana
(Jauja), Timoteo Trucios, Etienne Durt
(Huancavelica), Hans Carlier (Cuenca),
Nora Dejo (Ica), José Rodríguez (Caja-
marca), Vidal Pino (Cusco), Mario
Tapia (Cusco, Lima).



Dircción: GRUPO TALPUY

Apartado 222

Jr. Cusco No. 327 - 4o. piso

Huancayo - PERU

Telf.: 234549

PRECIOS:

NACIONAL:

Ciudad S/. 500.-

Campo S/. 250.-

Suscripción 1983 S/. 1,500.-

INTERNACIONAL:

Individual US\$ 15.- por año

Institucional US\$ 30.- por año

Por favor, cancele el valor de la suscrip-
ción con estampillas. En caso de enviar
giro bancario, por favor, gírelo a nom-
bre de Grupo Talpuy.

Para conocer las condiciones de distri-
buidor urbano y las de distribuidor
rural, por favor, escribenos a MINKA,
o acérquese a nuestra oficina.

Composición IBM.

Okura Editores S.A.
Emilio Althaus 355
Lima.

EDITORIAL

COMUNIDAD, CONOCIMIENTO Y FUTURO CAMPESINO

En abril de 1983 el actual Ministro de Agricultura, el ingeniero Mirko Cuculiza, se dirigió a la Cámara de Diputados para explicar la política agraria. El resumen de la exposición fue publicado en un publi reportaje en Caretas, revista de circulación nacional.

¿Cuántas veces, cree usted señor lector, que el ministro mencionó a la comunidad campesina? UNA SOLA VEZ, y únicamente para mencionar los litigios de tierras con las comunidades (p. VI). En los aspectos de la producción, de la agro-industria, el comercio, la ampliación de la frontera agrícola, en lo forestal y la fauna NO contempla a la comunidad. Peor aún, anuncia un Plan Sierra para la región con 60 o/o de la población nacional ocupada en el agro y no considera a la comunidad.

¿No sabe acaso que el 80 o/o de la población rural serrana vive en comunidades y que éstas producen la mayor parte de los alimentos andinos para las ciudades, como son: papa, olluco, maíz, quinua y muchos otros más?

¿Cómo puede desarrollarse una política agraria sin tomar en cuenta a la comunidad?

Mientras en otros países crean comunidades para avanzar en la producción agropecuaria (el Kibbutz en Israel, por ejemplo), aquí el gobierno no valora lo que existe ya. En lugar de la comunidad solamente el productor cuenta para el Ministerio.

El minifundio agrupado en comunidad es visto como un lastre que se opone al "progreso agrícola".

Felizmente, la realidad es diferente. Una gran parte del potencial agrario del Perú se encuentra en la comunidad campesina. Sin organización comunal no hay posibilidad de desarrollar la agricultura de la sierra. Aunque la Ley de Promoción y Desarrollo Agrario ni los discursos ministeriales reconocen a la comunidad, la organización comunal está viva y sobrevivirá.

Dedicamos este número de MINKA, la revista de tecnología campesina a un tema aparentemente social, porque hemos visto que el conocimiento tecnológico no se da en el aire, ni en una u otra cabeza genial. El conocimiento tecnológico andino se crea, se transmite y se recrea organizadamente. De padres a hijos, entre familias y se perpetúa a través de la comunidad campesina. De allí la importancia de actualizar el rol de la comunidad. No por la defensa de un conocimiento intelectual e indigenista o exótico, sino porque es un conocimiento campesino basado en la práctica y la sensibilidad de descifrar en el sonido del trueno la aparición de las lluvias y de leer en las flores el anuncio de la cosecha.

La organización comunal, pues, es el eje central del conocimiento tecnológico que permitirá la subsistencia y el futuro de las familias campesinas. Al desaparecer la comunidad se perdería un camino en la historia del saber humano, una forma de entender y actuar en la vida.

CONTENIDO

Nuestra Comunidad Campesina

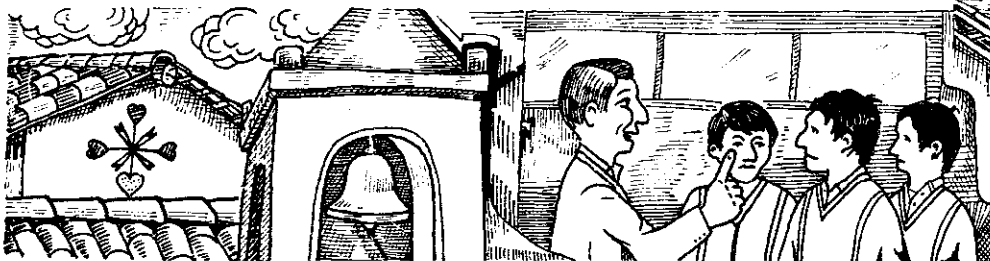
Sin Comunidad no hay Progreso	p.3
Así era nuestra Comunidad	p.5
La Asamblea es la Comunidad	p.9
Nos estamos relajando demasiado	p.17
Los problemas de la comunidad campesina	
El futuro de la Comunidad	p.21
Los Waru-Waru	p.26
Noticias de la CCTA	p.30

Sin Comunidad No Hay Progreso



Cerca de un millón de familias campesinas (casi 5 millones de personas) viven en comunidades campesinas en el Perú.

Hay 3,030 comunidades legalmente reconocidas e inscritas en el Registro de Comunidades del Ministerio de Agricultura. Casi todas se encuentran en la Sierra del Perú. Cada dos años, en asamblea comunal, se elige a autoridades que gobiernan a las comunidades buscando el progreso.

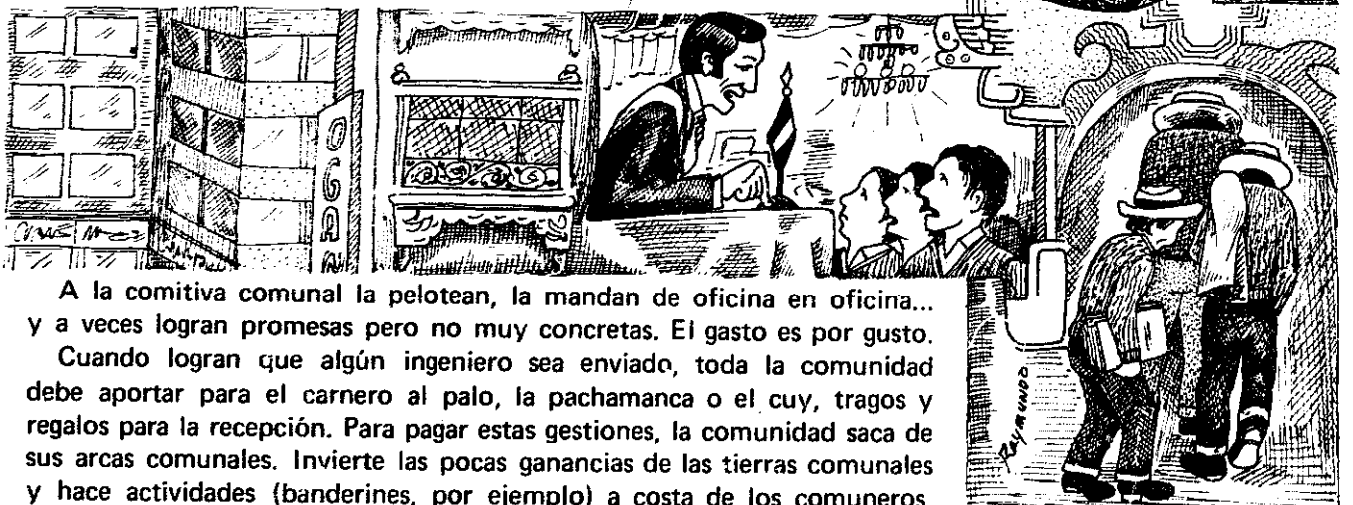
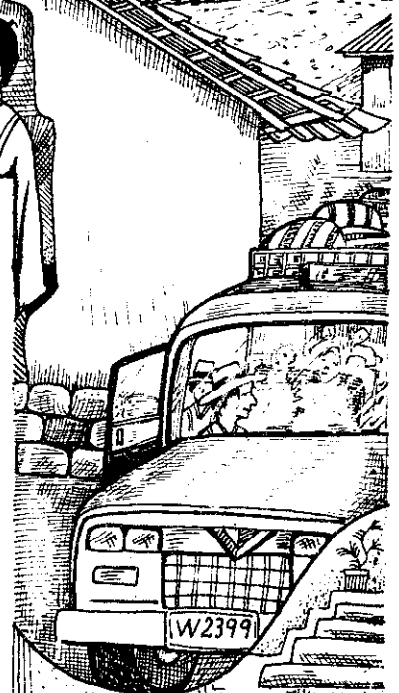


¿Qué es "progreso" para la comunidad?

Algunas autoridades piensan en gestionar obras para la comunidad. A más gestiones: más obras y más progreso habrá, dicen.

Todo gestionan: la luz eléctrica ante Electroperú y la Corporación de Desarrollo; una profesora nueva de primaria ante el NEC o el ministerio de Educación, un sanitario ante la Región de Salud, el plano comunal de linderos ante el Ministerio de Agricultura; apoyo para la construcción de la carretera al Ministerio de Transportes, el canal de riego ante el Plan Meris, capacitación o el agua potable a las instituciones privadas. Las gestiones son interminables.

¡Y por supuesto, que cuestan! Porque hay que pagar los pasajes y el viático a la comitiva que viaja a la capital de la provincia o del departamento. A veces es necesario ir hasta Lima para entrevistarse con el ministro, un senador, diputado o inclusive el mismísimo presidente.



A la comitiva comunal la pelotean, la mandan de oficina en oficina... y a veces logran promesas pero no muy concretas. El gasto es por gusto.

Cuando logran que algún ingeniero sea enviado, toda la comunidad debe aportar para el carnero al palo, la pachamanca o el cuy, tragos y regalos para la recepción. Para pagar estas gestiones, la comunidad saca de sus arcas comunales. Invierte las pocas ganancias de las tierras comunales y hace actividades (banderines, por ejemplo) a costa de los comuneros.

¡Viene el Progreso!

Las gestiones culminan después de largos gastos, esperas y sufrimientos en alguna obra.

Las obras son mayormente de servicios, como en salud o educación, cuyos locales construye la comunidad y el Estado paga al técnico o profesional que atiende.

Se trata de servicios que intentan mejorar los niveles de vida de los comuneros. Pero que no cambian la situación de pobreza del campesino porque no curan la causa de la pobreza.

Desarrollo y progreso no son, pues, tener todos los servicios. Sino, progreso es aumentar la producción agrícola, artesanal y minera en el ámbito de la comunidad en beneficio de todos.

Producir es crear bienestar.

La Despachamamización

La comunidad campesina se está relajando. Las autoridades hacen gestiones y descuidan la producción.

Las familias se dedican a la agricultura en las parcelas, las chacras, al margen de la comunidad.

La comunidad no ayuda a planificar la producción, no enseña a eliminar las plagas, seleccionar las mejores semillas, no rescata el conocimiento tecnológico popular, se olvida de mejorar la producción. Claro que las autoridades comunales están haciendo gestiones para mantener la poca infraestructura (carreteras, canales, locales), pero eso no es suficiente.

La comunidad ha perdido su relación con la tierra, la pachamama que nos alimenta.

Y nuestra madre tierra reacciona con pobres y malas cosechas, porque le han faltado el respeto.

La Historia de la comunidad, su vida actual y los múltiples problemas que enfrentan los comuneros y las autoridades nos enseñan en este MINKA sobre la comunidad campesina, lo que debemos reflexionar:

- ¿No sería mejor que la comunidad se dedique más a la producción agropecuaria de los comuneros que a gestionar servicios?
- ¿No sería mejor que la comunidad se vuelque nuevamente a respetar la naturaleza, la pachamama, para mejorar la producción?
- ¿No sería mejor que las autoridades no se nombren así no más, sino que la asamblea comunal insista en una persona honesta y dedicada, que junto con los comuneros haga acciones a favor de las familias y la comunidad?
- ¿No sería mejor que la autoridad y el respeto emanen de acciones concretas que ayuden a cada familia y no sólo de gestiones por servicios cuyo efecto es superficial y además dudoso?

Proyectos y corrupción

Debemos criticar la politiquería que se realiza antes de las elecciones: vienen los candidatos y sus ayayeros de derecha y de izquierda para hacer promesas. En lugar de consolidar a la comunidad, ayudan a dividirla más, engañan favoreciendo la corrupción y la destrucción del orden comunal.

Queremos alentar a los dirigentes comunales, que los proyectos de desarrollo no difieren mucho de esta acción: Se planifican las obras sin considerar las necesidades de todos los comuneros, porque hay fondos para gastar del exterior, sea para canales de riego, para estufas de leña y también para termas solares. Hay para todo, pero poco para mejorar la vida en el campo aumentando realmente la producción.

El proyecto ejecuta obras, beneficia económicamente a algunos obreros y colaboradores de la misma comunidad y cuando se va, deja un elefante blanco, una obra inútil que se corroe con el tiempo, porque no existe ya la organización comunal que pueda mantenerlo.

Si varios proyectos han pasado por la comunidad, las autoridades de turno se corrompen y los comuneros ya no quieren trabajar gratis en las obras para que la autoridad o pocos no más se beneficien. Así, la comunidad va decayendo.

Por eso, MINKA se identifica con la **Unidad de la Comunidad** como fundamento prioritario para mejorar la vida en la Sierra, en el campo. Los comuneros responderán, si las autoridades trabajan a favor de la economía familiar y el bienestar de toda la comunidad.



AUTORIDAD DEBE SER HONESTIDAD.

Así Era Nuestra Comunidad

Preguntando, preguntando se llega a la verdad

Antes —dicen— todo era mejor. La comunidad trabajaba más unida y había mayor respeto a la autoridad. En cambio, ahora hay mucha división entre los comuneros. Accio-populistas, pepecistas, comunistas y apristas se pelean por política y no hacen nada en provecho del pueblo. Y los chicos, peor todavía, ya no saben nada de la comunidad. Dicen que los maestros no se interesan, además, la mayoría de la gente adulta ha salido del pueblo para irse a trabajar.

En las comunidades del valle del Mantaro, mucha de esa memoria comunal se está perdiendo. Es cierto que muchos no saben las historias de su propio pueblo, especialmente los escolares que se preparan para ir a estudiar en la ciudad. Pero si uno conversa, si se va buscando, se encuentra la verdad. Esa historia que une a todo el pueblo, entonces uno comprende dónde están las causas por la que la comunidad no funciona bien.

La fuerza del Agua

Las riquezas del campo son el trabajo con la tierra. La tierra da los alimentos, el vestido y con la tierra construimos nuestras casas. Pero el trabajo sería en vano si no hay agua: La tierra, por muy buena que sea, siempre estará desnuda si no hay agua, agua de río, de manantial o lluvia. El agua es la vida. Donde nace el agua, nace la vida y ahí está la gente.

Los abuelos —dicen— en Huarivilca existe un puquial (manantial) de donde salieron el Tayta Atay Imapuramcapia y la Mama Uchurumpi, los primeros padres de los huanca. Ellos salieron del agua, por eso, cuando un huanca muere se lavan sus ropas, para que vuelva la vida al agua, a su lugar de origen.

Por eso, junto a los manantiales, junto al agua, están los pueblos. Junto al agua está la sembradura trabajada y ahí está la gente... y donde está la gente, nuestra iglesia, nuestro cementerio. No se puede pensar en un pueblo sin esas cosas.



La fuerza de la Unión

Dicen que en tiempo de los incas la tierra era de todos. Varias familias vivían en un mismo sitio y formaban los ayllus. Entonces nombraban su autoridad y la tierra se repartía entre la gente según su necesidad y según su capacidad.

Es tan difícil nuestra tierra, que para dominar a la naturaleza se tuvo la necesidad de unir fuerzas, de trabajar unidos, para abrir las chacras, para hacer casas y caminos, limpiar las acequias, defenderse de sus enemigos y para otras necesidades que un hombre solo no hubiera podido hacer.

Hasta que llegaron los españoles y la tierra tuvo un dueño.

El conquistador español se hizo dueño de todas las tierras y el antiguo ayllu cambió. Se convirtieron en caseríos, pueblos de indios, reducciones, villas y ciudades. La colonia española trajo su ejército, su religión y su gobierno. Los españoles se convirtieron en autoridades: ellos eran los Virreyes, Oidores, Encomenderos, Corregidores, Intendentes y en los pueblos donde vivían familias españolas, hicieron sus Cabildos o Ayuntamientos.

Como no podían gobernar bien, tuvieron que reconocer la autoridad de los curacas, gente principal de los ayllus que ya tenían autoridad en la época de los incas. Esta autoridad, política era el intermediario entre el pueblo y los españoles.

Pero la gente del pueblo siempre ha nombrado a su verdadera autoridad, cada cierto tiempo los elegían en el cabildo de indios. El Alcalde de Vara o Varayok era la máxima autoridad, por eso, tenían que ser personas que eran respetadas por su honradez, moralidad y ejemplo al servicio del pueblo, es decir, eran personas que tenían autoridad moral dada por la voluntad real del pueblo.

Para ser Alcalde de Vara, había que pasar todos los cargos religiosos y de autoridades menores en el cabildo de indios, así se preparaban, a lo largo de su vida, para llegar a ser la máxima autoridad del pueblo.

Autoridad Oficial - Autoridad Real

Esta forma de gobernar que trajeron los españoles no acabó con la independencia. En Lima se nombraron presidentes y ministros y en las otras ciudades del Perú, nombraron Prefectos, Sub-Prefectos y Gobernadores. En los pueblos, sólo los cabildos de indios y sus Varayok fueron las autoridades reales del pueblo. En cambio, los antiguos Curacas se convirtieron en Jueces o Gobernadores o personas principales de los pueblos, pero la comunidad siguió haciendo caso a su alcalde de vara, quienes eran la voz y la conciencia del pueblo ante las autoridades oficiales.

Desde antes todavía —dicen— que los jueces de paz y los gobernadores tenían nombramiento de las autoridades de la ciudad. Para ser juez de paz había que ser instruido, saber leer y escribir; para ser teniente gobernador, había que ser licenciado del ejército. Mi abuelito se recuerda que los licenciados instruían al pueblo en cosas del ejército durante un año, antes de dar libreta militar a los que no iban al cuartel. Todos los domingos, los que estaban en edad, tenían que marchar.

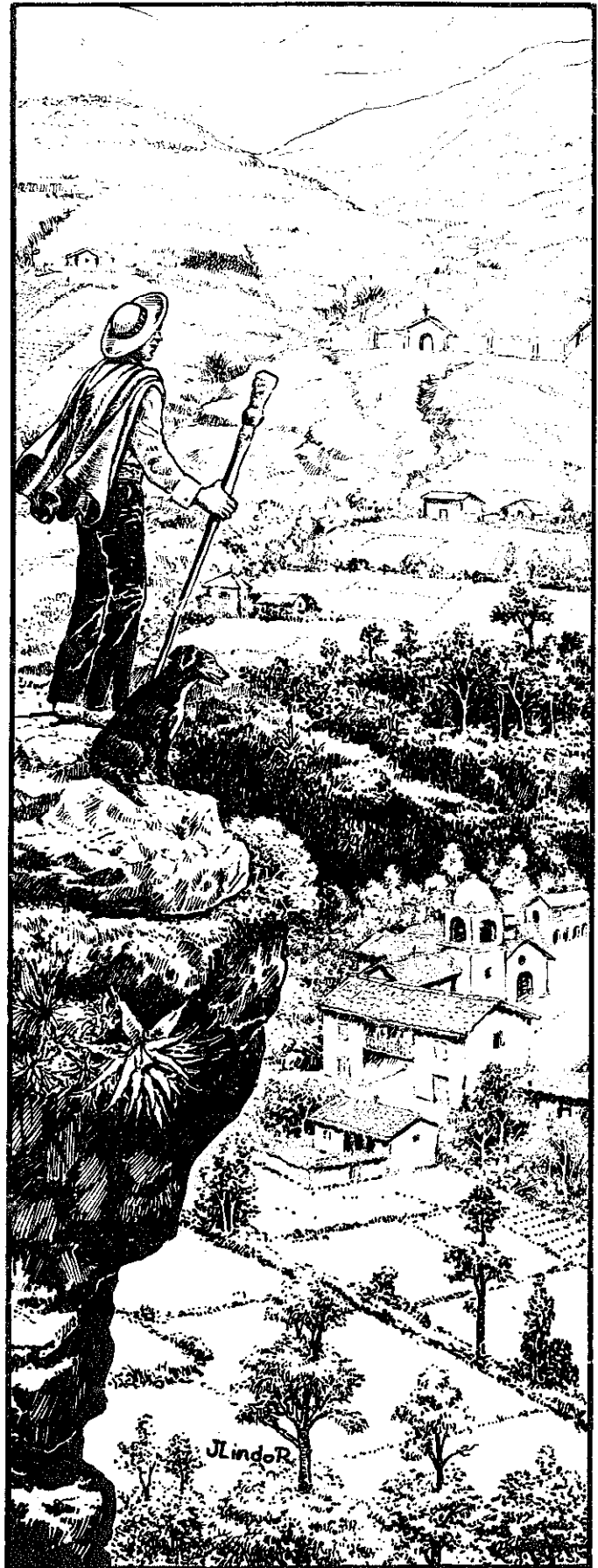
Las comunidades de mi tierra

Cada comunidad cuenta su propia historia. Hay comunidades aisladas, otras que están cerca a las carreteras, cerca a las ciudades o dentro de las haciendas. Comunidades de pastores, agricultores o artesanos. Pero todas las comunidades tienen el mismo espíritu de la comunidad.

La comunidad no sólo son familias que viven juntas en un mismo sitio. La comunidad es una organización fuerte y unida por el interés de progresar todos juntos. Cada comunero sabe que su comunidad le ayuda a resolver sus problemas individuales y que a cambio devuelve con trabajo personal en provecho de los otros comuneros. La comunidad es la familia grande.

En Huarisca, mis abuelos contaban que los primeros comuneros eran familias de Chupaca y Angasmayo. Como había un camino de herradura que iba de Chupaca a Yauyos y cruzaba la acequia de Ajospuquio, los comuneros de Chupaca vieron que había buena tierra y se podía cultivar hasta dos cosechas al año. Además, como es más abrigado que Chupaca o Angasmayo, las familias se fueron quedando, hicieron sus casas y construyeron el cementerio.

Cuando las familias crecieron, los hijos de Huarisca se fueron yendo a otros sitios, a Huayao, a Ronchac, a otras comunidades, pero en Huarisca, la comunidad creció.



EL ALCALDE DE VARA VIGILA EL PUEBLO

Todos los caminos van a Lima

Por el camino de herradura, filas de acémilas se cruzaban, los que siguen el curso del río Cunas, vienen de la costa o de las alturas, de las comunidades pastoras de Angasmayo, Usibamba, etc. Los arrieros que suben, llevan productos del valle del Mantaro hacia las alturas o la costa.

Usibamba está en una pampa inmensa, a media jornada desde Huarisca, buen sitio para descansar.

—¿Dónde estás yendo?— pregunta un arriero.

—A Lunahuaná, a traer aguardiente para la fiesta de San Pedro— le contesta el otro.

—¿Qué estás llevando?

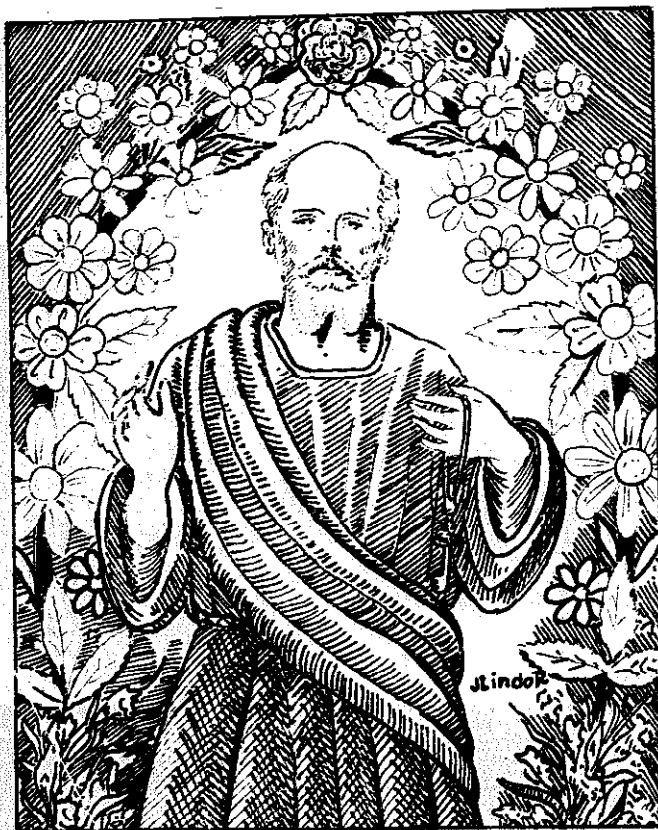
—Maicito, trigo y cebada nomás, para cambiar.

—Te cambio un poco, traigo ajos y quinua. Así ya no bajo a Chupaca.

—Más también te cambio por lana y queso, en la costa la gente no come quinua.

Las cosechas se intercambiaba, Lima ha sido siempre el gran mercado. De allá se traen los cigarros, los caramelos, las galletas, para ofrendar al tayta Wamani, el señor de los cerros, dueño de los ganados.

Estos caminos se fueron transformando en carreteras gracias al trabajo obligatorio de los comuneros. Una ley del gobierno, la Ley de Circunscripción Vial fue abriendo caminos y por esos mismos caminos, la gente abandona los pueblos: Las comunidades cada vez están más silenciosas. Todos los caminos van a Lima y en las comunidades ya no hay quien hable por ellas.



SAN PEDRO PATRON DEL PUEBLO DE HUARISCA

San Pedro y San Juan, los Santos Patrones

Dicen que hay que estar bien con el cielo. San Pedro es el apóstol que tiene las llaves del cielo y está más cerca al Tayta Dios, su segundo es. Hace buenos milagros si se cumple el voto, por eso, el viejo de las barbas blancas y la mirada triste es el santo patrón principal de Huarisca. A él se le hace la fiesta grande. En cambio, pasar la fiesta de San Juan sí que es bravo: como es primo de Jesús, es más orgulloso, más estricto. Puede castigar si se pasa la fiesta sin fe, si no se le cumple bien. Pero también hace buenos milagros.

Hasta en el cielo hay un orden y una autoridad. Por eso, en la tierra, el Prioste de San Pedro es el cargo religioso más importante, él pasa la fiesta grande del pueblo, pero no lo hace solo. Están los mayordomos y los amigos de los mayordomos "kuyay", que ayudan a pasar la fiesta con éxito.

Pero para llegar a ser prioste, antes tenía que ser capitán en la fiesta de San Juan o Santiago, haber sido padrino en el Tayta Niño o el Carnaval y haber pasado mayordomías y "Kuyays"; sólo así la gente iba conociendo su responsabilidad, su honradez; así ganaba respeto, entonces, podía llegar a ser alcalde de vara.

Después de la fiesta, viene la autoridad

Antes —dicen— las campanas llamaban a asamblea. Entonces, en la plaza se reunían todos los comuneros y elegían al alcalde de vara y a sus dos regidores. El alcalde llevaba una vara que todos reconocían como símbolo de mando, los regidores llevaban una vara más chica.

Entonces, en asamblea se discutían los trabajos de la comunidad. Arreglar el camino que pasa por las tierras de los santos patrones o limpiar la acequia de Ajospuquio. Antes sólo existía Ajospuquio, después se han hecho otras acequias, hasta ahora se puede ver.

De Ajospuquio, de Shucuy-tacana y del mismo Chaupimarca venían con sus herramientas para hacer faena.

Habían otras autoridades como el Agente Municipal, se enviaba una terna al concejo distrital y ahí escogían, el Agente se ponía de acuerdo con el alcalde y los otros agentes para hacer obra en beneficio de todo el distrito. Entonces, hablaba con el Alcalde de Vara para el cumplimiento.

De respeto era el Alcalde de Vara. A los que no cumplían, mandaba a sus regidores. Entonces les multaban con gallinas, con papas, con ponchos, con herramientas, con cualquier cosa de valor. Todo se juntaba y eso servía para hacer los convites. Cuando la gente necesitaba, se repartía con justicia, por eso había respeto en todo el pueblo. Hasta el prioste, que iba a pasar la fiesta del próximo año, prestaba el dinero del santo Patrón. También las velas, para que

cumplan el día de la fiesta, entonces todos cumplían, así, había más velas para San Pedro y más cosas para el convite del prioste. Estos préstamos eran buenos, porque beneficiaban a todo el pueblo.

Y la gente vivía contenta, por eso, las faenas eran de fiesta. Sólo trabajaban los hombres, las mujeres ayudaban a pasar el convite. Repartían cigarros, aguardiente, coca; hasta comida había. Los hombres, por ganarse entre ellos, trabajaban más rápido para terminar antes que los otros. Entonces regresaban fastidiando a los comuneros flojos. Y tomando y tomando, regresaban contentos al pueblo, por haber trabajado bien.

El tiempo no pasa en vano

Dicen que en tiempos de Sánchez Cerro, Huancayo llegó a ser la capital del departamento de Junín. La provincia se hizo más importante, pues. Todos los pueblos querían ser distritos. Huarisca había logrado separarse de Chupaca junto con Ahuac; por gestión de don Eliseo Maraví pero no llegó a ser distrito porque un compoblanco quiso arreglar los planos, en el tiempo de Manuel Prado, era; pero nunca se llegó a hacer distrito de Huarisca. Así, nos quedamos como anexo de Ahuac, sino hubiéramos sido distrito como Colca.

Con la llegada de las autoridades departamentales, los pueblos dejaron de contar con sus alcaldes de vara. En algunas zonas aisladas, el cabildo de indios se mantuvo e incluso funciona hoy en día. Al interior de las comunidades se mantuvieron los Agentes municipales y municipios distritales, luego, aparecieron los jueces de paz, los tenientes gobernadores y poco a poco, el estado comienza a tener cada vez una mayor presencia en la comunidad. La escuela trae al maestro; quitando a la comunidad la función de auto-educar a los hijos. En algunos distritos aparecen los puestos de la guardia civil y la posta sanitaria.

El agua pasa a control del Ministerio de Agricultura y Dirección de aguas; las carreteras quedan a cargo del Ministerio de Transporte; la Guardia civil y el teniente gobernador representan al Ministerio del Interior, el Sanitario al Ministerio de Salud, el Maestro al Ministerio de Educación. El Progreso ya no está en manos de las comunidades, ahora están en los escritorios ministeriales o en las oficinas del extranjero.

Dicen que en un tiempo el Agente Municipal estuvo cumpliendo como Alcalde de Vara, cuando desaparecieron los Varas. Después aparecieron las Juntas Comunales y el Personero de la Comunidad. Casi parecido al actual Consejo de Administración, pues. Pero poco a poco se ha ido perdiendo el respeto. Cualquier comunero que puede hacer un papel, puede ser autoridad. Por eso, han habido malversaciones de fondos. Malos manejos. La gente por eso ya no quiere ayudar mucho. Las autoridades no conocen sus funciones. No hay balances, las cuentas están mal hechas. No hay confianza, por eso todos los comuneros están pensando en sus familias nomás. Dicen que trabajar para la comunidad es en vano, para que otros se agarren la plata. No es como antes. Había respeto porque toda la comunidad enseñaba a los hijos. Se hacía limpia acequia porque todos necesitamos del agua. Los caminos se cuidaban porque caminaban nuestros compoblanos. No es como ahora. Todos dicen que en la comunidad ya nada tienen que hacer, los muchachos no quieren aprender y los carros pasan por la carretera y sólo nos dejan el polvo y nosotros vivimos desconfiando, desconfiando del vecino.

Recopilación de testimonios: Jesús Lindo R.
Versión: Nicolás Matayoshi.



LAS MAMACHAS HACIENDO EL "DESCANSO" A LOS COMUNEROS LUEGO DE UNA FAENA

La Asamblea Es La Comunidad... Sino No Hay Comunidad

La mayor parte de las familias en el campo, sobre todo en la sierra, viven en un territorio delimitado por parajes conocidos. Este espacio geográfico es considerado "la tierra" por la cual los campesinos sienten un apego muy especial. Las familias se organizan en cuarteles o barrios, fijan cargos y eligen autoridades según las tradiciones o la ley. Se reúnen periódicamente para discutir y decidir sobre sus problemas comunes en asamblea comunal y de esta manera conforman la comunidad campesina.

Algunas comunidades poseen territorios desde tiempos "inmemoriales". Pero la mayoría ha hecho reconocer su tierra y sus familias en la época de la colonia y de la república. Aún hoy, cuando un grupo de familias que viven en un mismo lugar sienten la fuerza de sus tradiciones, de intereses comunes piden reconocimiento legal como comunidad campesina.

Hay comunidades con territorios ocupados sólo por las parcelas individuales de las familias. Son comunidades sin terrenos comunales. Otras en cambio, además de las chacras individuales poseen áreas de cultivo o de pastoreo que pertenecen legalmente a la comunidad. Son los terrenos comunales que no se deben vender ni alquilar.

Pero con pasado antiguo o de reciente creación, con o sin tierras "lo que hace a la comunidad" es la asamblea comunal.

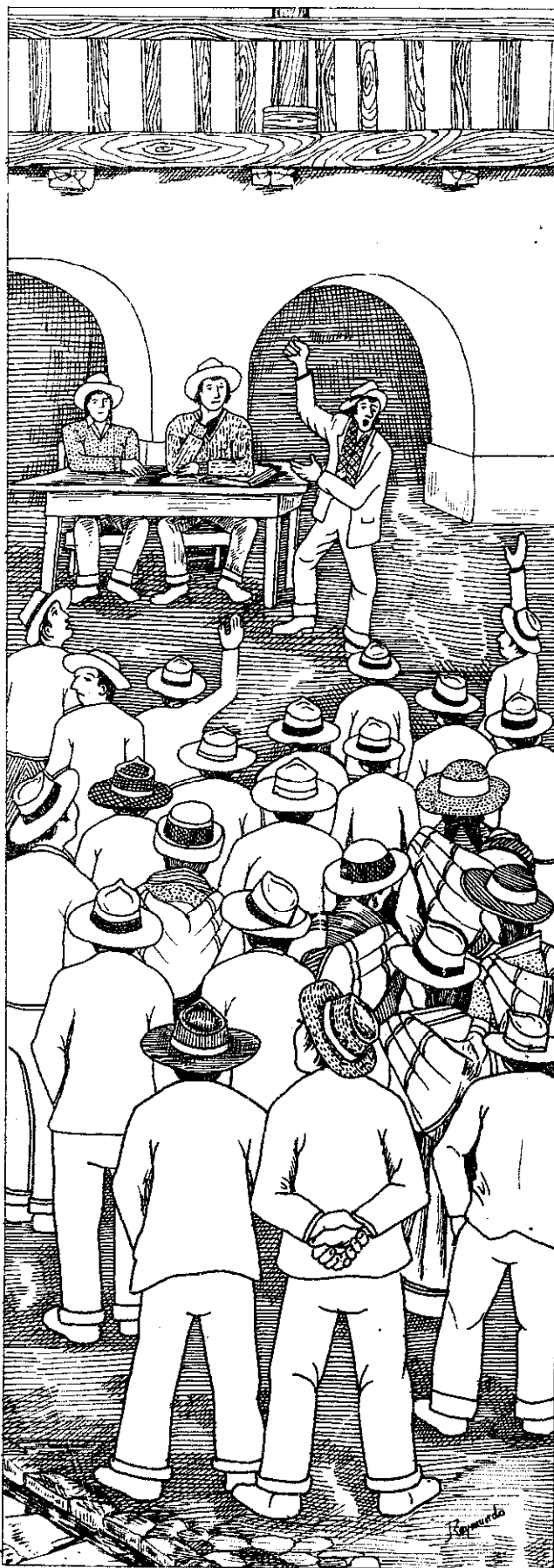
La asamblea comunal

La presencia física de los comuneros en asamblea comunal expresa un reconocimiento visible a su organización, un interés por las obligaciones y los beneficios comunales. Los comuneros al asistir a la asamblea comunal, están expresando su voluntad de aceptar los cargos que allí designan, de elegir y ser elegidos y de votar sobre los asuntos que allí se discuten.

La asamblea comunal sobre todo es la expresión máxima de la vida que tiene una comunidad, porque allí se reúnen las dos fuerzas que componen la comunidad. Por un lado están las familias que defienden sus intereses individuales, a lo cual llamaremos "lo familiar". Por otro lado nos encontramos con las autoridades representando intereses colectivos y cumpliendo funciones que denominaremos "lo comunal".

Lo familiar

Las familias campesinas tienen intereses muy claros. Se preocupan de sus parcelas, de la educación de sus hijos, de la construcción de sus casas. Así organizan su vida familiar para satisfacer sus necesidades. Siembran lo que les conviene, ya sea para su consumo o para vender. De acuerdo a su experiencia toman las decisiones sobre épocas de siembra, rotación de cultivos, uso de fertilizantes y abonos. Piden ayuda a sus parientes o contratan peones para las tareas de la chacra sin que la comunidad intervenga. Para complementar su economía crían ganaditos. Tejen, hilan o bordan y cambian o venden sus productos. Siempre con la idea de tener de todo un poquito. En esto tampoco interviene la comunidad...

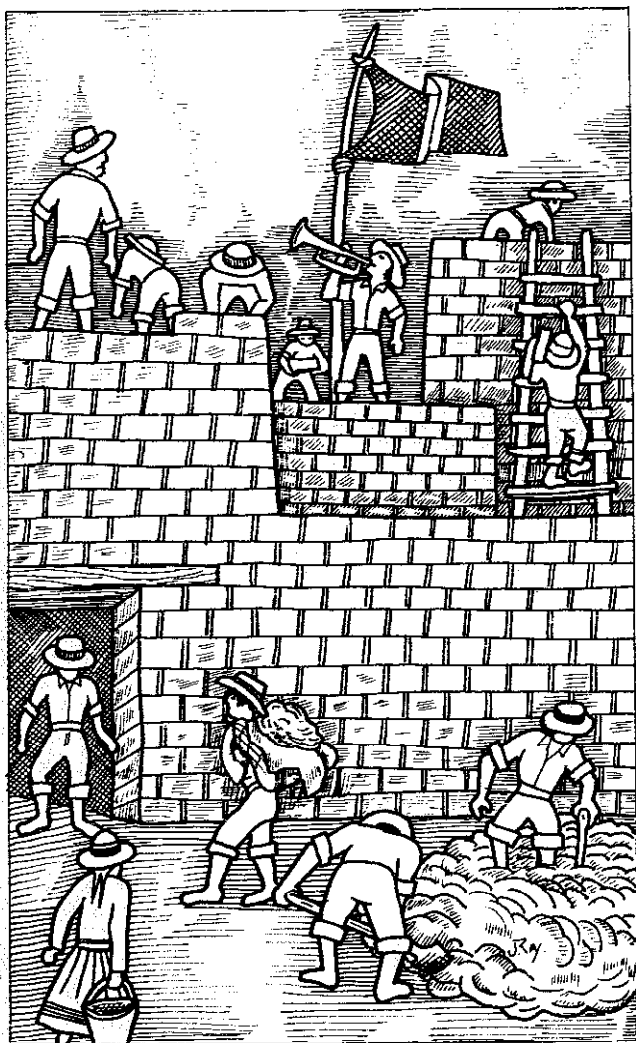


¿ PARTICIPAMOS EN LA ASAMBLEA COMUNAL ?

Lo comunal

La comunidad reparte la tierra, el agua y ordena el pastoreo del ganado en las tierras comunales. Para ello tiene reglas fijas que varían de comunidad en comunidad. Por ejemplo en ciertas comunidades sólo tienen acceso a tierras comunales los que cumplen cierto número de faenas, los que han trabajado en limpieza de acequia u otras obras. En otras comunidades basta estar al día con el pago para usar el terreno comunal. En unas comunidades las autoridades deciden cuándo se siembra, qué se siembra y qué se hace con el beneficio de la cosecha. Entonces puede haber conflicto con las familias.

Lo comunal llama al trabajo. Para levantar la escuela, para abrir la carretera, para la limpieza de acequias, para celebrar la fiesta. Los comuneros deben asistir al llamado en forma gratuita pero bajo pena de multa. Allí también puede haber conflicto y cuando hay chismes, mentiras, pequeños robos "lo comunal" interviene a poner orden entre las familias, a cobrar multas por el incumplimiento comunal, empuja a las familias a lograr el cumplimiento de las promesas estatales de electrificación, agua potable, profesores, reconocimiento legal y otros derechos que individualmente los comuneros nunca consiguen.



¿ EL TRABAJO COMUNAL BENEFICIA A TODOS ?

Pero sobre todo lo comunal une a las familias por un sentimiento positivo de vivir en la misma tierra, a la que se reconoce y respeta como a una madre. Lo comunal es la alegría de celebrar año a año la fiesta del santo patrón, del convite, de aceptar cargos en la cofradía, de respetar a las autoridades elegidas, recordar historias pasadas y de proyectar un futuro común. Eso también es lo comunal.

Vida o muerte de las comunidades

Desde afuera muchos años de mala experiencia han ido destruyendo a la comunidad. Las promesas incumplidas del estado, los malos juegos del mercado, las vivezas de los nuevos ricos o de los más educados. Estas influencias extrañas han dividido a las familias, han distorsionado las funciones de "lo comunal".

Nos encontramos que la mayoría de comunidades campesinas reaccionando al choque de las influencias de afuera han tomado distintas formas. Unas se han convertido en agencias para conseguir servicios del estado: postas de salud, más escuelas, proyectos de desarrollo, etc. Otras producen sólo para el mercado y no les queda nada para la subsistencia de las familias y se llenan de tiendas con productos de la ciudad y comerciantes que sólo hablan de lucro personal, sienten que cuánto más parecidas a la ciudad son mejores.

Pero lo que define la vida o la muerte de las comunidades es la forma cómo se resuelven los conflictos que se producen entre las familias y lo comunal. Así encontramos comunidades "relajadas totalmente". Las familias por su cuenta y lo comunal también son comunidades que cuando se llama a asamblea comunal, ni el mismo presidente aparece. Y aunque tienen su local comunal, su reconocimiento legal nadie obedece a las autoridades y las familias viven dispersas sin sentimientos ni responsabilidades en común.

Hay otro tipo de comunidades que sólo aparecen cuando hay desfiles. Cuando se llama a asamblea comunal sólo asisten algunas familias lo cual permite a las autoridades a favorecer a sus allegados sin control del resto.

Pero hay un tercer tipo de comunidades. Son las que más o menos funcionan a pesar de la lucha de intereses entre lo familiar y lo comunal. Cuando se llama a asamblea, la mayoría de las familias asiste, pelean, discuten pero deciden.

Para conocer el funcionamiento de una comunidad más a fondo y desde la perspectiva campesina, MINKA pidió a la artista popular Angélica Canchumani de Poma, que nos describa los detalles de este tipo de comunidad.

El resultado son estos dibujos y el testimonio propio de Angélica de cómo a través de la comunidad se resuelve las inquietudes de la familia y las reglas de lo comunal. Pero sobre todo es un valioso ejemplo que demuestra que la asamblea comunal es una expresión tan valiosa de la voluntad del pueblo andino que debemos retomarla.

(M.A. Salas).

ASI ES LA COMUNIDAD

Esta es la asamblea de la comunidad con su agente, teniente, subalternos, más la corneta, es decir las autoridades.

El Presidente de Administración hace la juramentación a las autoridades del pueblo. En presencia de toda la comunidad, es decir todos los que han cumplido de 17 a 18 años para arriba. Ellos también pueden ser autoridad. Sobre todo cuando no tienen tierras muy temprano entran para recibir sus beneficios.

Una vez elegidas las autoridades van a sacar el nombramiento a Huancayo, a la gobernación. Allí les dan el nombramiento, sus obligaciones también. Porque el teniente tiene el derecho de llevar presos.

Tiene que hacer las veces de policía. El teniente puede llevarse a los comuneros que no hacen caso.

El agente y el teniente con sus nombramientos regresan a la plaza y da sus nombramientos a sus subalternos y al cornetero. Este en realidad no trabaja. Toca y toca, cuando hay faena tiene que tocar a gusto de la comunidad. Ya se sabe cuando toca la corneta es asunto de la comunidad.



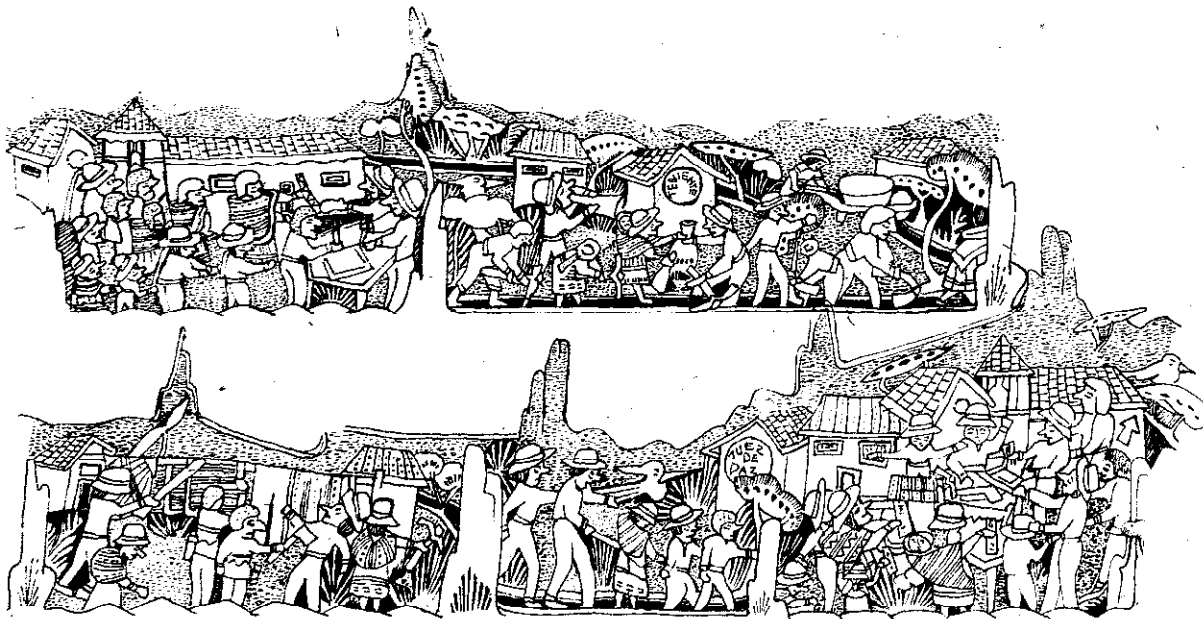
La asamblea es lo que hace a la comunidad. Si no hay asamblea no hay comunidad. Durante un año hay sesiones para saber qué se va a hacer. Se hace acta de acuerdo a la voluntad de la comunidad. Lo que acuerda la comunidad eso se debe cumplir.

Cuando se acuerda en asamblea salir a trabajar por la carretera y alguien no va, entonces las autoridades tienen que hacerle pagar al comunero. Las autoridades van a la casa de esas personas que no han salido y si no hay nadie se llevan las cosas de valores. Nadie puede decir que se ha perdido algo, cuando la autoridad se lleva.

El trabajo de faena se hace por acuerdo de la asamblea, tienen que trabajar todos, hombre, mujer, lo que sea. Todos trabajan. El agente hace trabajar a los comuneros y el teniente hace salir a los morosos.

Los comuneros mayores acompañan al teniente, dos o tres. Las señoras de las autoridades dan el trago, según como van avanzando.

El teniente siempre lleva una vara, es señal de respeto. Si llega a una casa donde no hay nadie y tampoco está en la faena se lleva manitas, hacha, serrucho y otras prendas. Si encuentra a la gente también lo traen y los pone presos delante del Juez de Paz.



Con él acuerdan la pena según libro de actas, por no asistir a la faena. Lo encierran 24 horas y además tiene que pagar la prenda. Tiene que pagar al Juez, a Teniente. Por no trabajar tiene que pagar más plata que un día de trabajo.

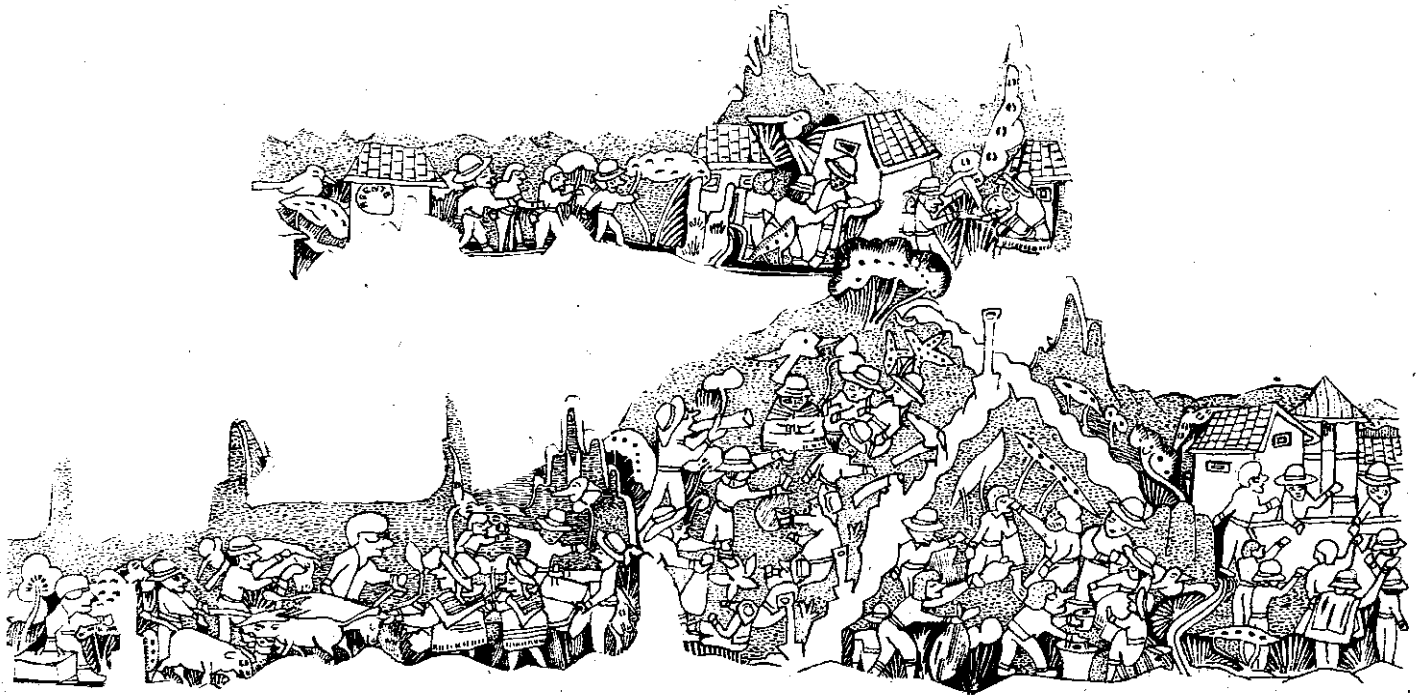
Las autoridades también hacen otras actividades. Por ejemplo van de casa en casa avisando que hay vacunación de vaca. Viene el vacunador Y el que no hace vacunar también paga.

También hacen trabajar la limpieza de acequias, para riego o agua para tomar. Costumbre es hacer

descanso en el trabajo, unos con trago, otros con su chicha. A los evangélicos sólo les dan pan y caramelos. Al resto su trago, coca, con la corneta comienzan a bailar. Así es la comunidad, tiene que trabajar, emborracharse, festejar. Cuando la autoridad atiende con coca, trago, etc. mejor le hacen caso. Dicen, es buena autoridad. Están haciendo bien.

Cuando entran los evangélicos de autoridad, la comunidad no le hace caso. No saben atender bien.

Cuanto más alegría hay, más se trabaja. Para eso es el descanso.

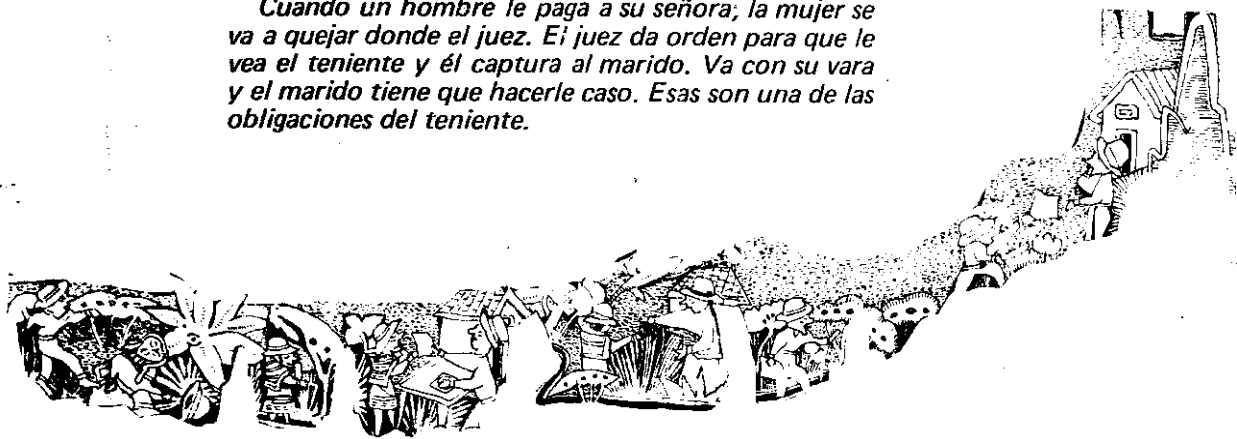


Las autoridades también se ocupan de hacer casar a los mancebos. Primero hacen asamblea para ponerse de acuerdo. Hacen venir sacerdote de Huancayo para hacer casar a los que ya están cuatro, cinco años sin casarse. Después capturan a los mancebos. De noche van a la casa de esas personas que no están casadas. Se lo llevan. Lo encierran. Las personas mayores se quedan cuidando a los mancebos para que no se escapen. Se busca toda la noche y al día siguiente los hacen casar.

Las mismas autoridades a veces son los testigos de matrimonio.



Cuando un hombre le paga a su señora, la mujer se va a quejar donde el juez. El juez da orden para que le vea el teniente y él captura al marido. Va con su vara y el marido tiene que hacerle caso. Esas son una de las obligaciones del teniente.



En cambio el agente, su obligación es el trabajo. Cerca del 28 de julio se limpian las plazas, las escuelas las blanquean, toda la comunidad está limpiando. La corneta siempre toca y toca.



En asamblea se ponen de acuerdo qué van a hacer las autoridades para el 28 de julio. Las autoridades van a sacar la banda para que los alumnos hagan paseo de antorcha. Así se ponen de acuerdo. Los subalternos van a dar la comida.

En la víspera hacen paseo de antorchas. A cada casa hacen izar la bandera.

Llegó el 28 de julio. Las autoridades tienen que servir la comida a todos los comuneros. Esto se llama Misauki, porque las autoridades ponen la mesa.

Los familiares de las autoridades ayudan a cocinar, a servir la comida. A todos tienen que servir porque sino se habla mal de las autoridades. Para qué sirve la autoridad, ni siquiera nos ha hecho probar cuy. Así hablan si no hay bastante comida. La gente lleva cerveza y tragos y eso hay que hacerlo acabar también con intercambio.

Con esos agasajos termina el 28 de julio. No sólo el trabajo, sino festejos es la obligación de la comunidad.



Para Todos los Santos se hace limpiar el cementerio y con eso terminan el año las autoridades. Viudas y madres solteras ayudan, nadie más.

Rinden cuenta las autoridades de lo que ha estado bajo su poder durante un año. Si no devuelve todo, hay riñas y hasta le quitan tierra.

Así termina el trabajo de la autoridad. Los comuneros le felicitan si han hecho bien, o de lo contrario nada le reconocen si ha hecho mal.

También al final del año, los nuevos comuneros declaran que han cumplido con sus obligaciones. Dicen: "he trabajado y ahora quiero chacra".



Las autoridades con la comunidad en asamblea deciden repartir las tierras. Los más jóvenes acuden al llamado de la corneta, para recibir por primera vez la tierra.

El Presidente de la comunidad al estilo antiguo está al mando de la asamblea, de repartición de tierras. Es tan importante esta asamblea, que se llama a la comunidad con campana y con corneta.

Están todos presentes, el Presidente, Vice-presidente, secretario, tesorero y vocales. Todas las autoridades.

Siempre hay dos votos en la asamblea. Ahora se plantean según color, rojo o verde y se elige a ver quién gana. La mayoría de veces gana el verde.

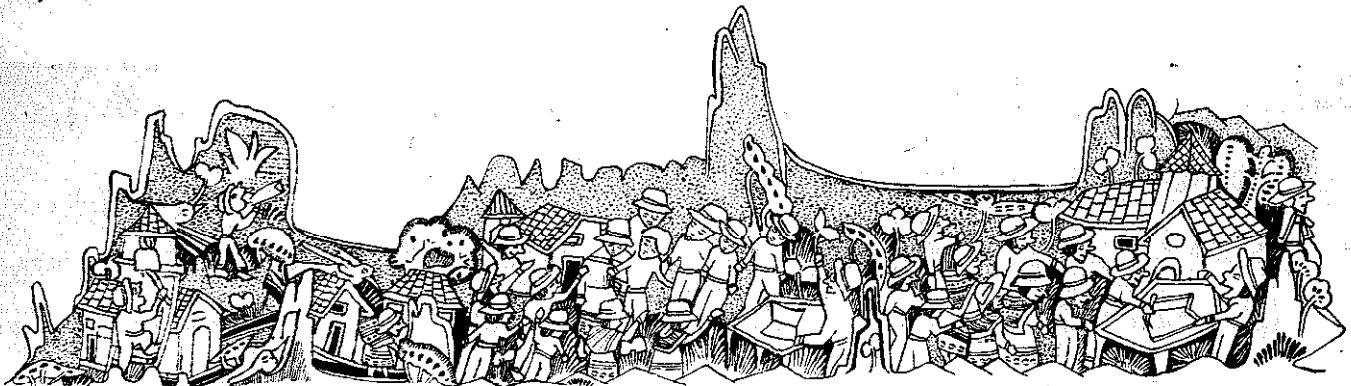
El rojo nunca gana porque se piensa que es izquierda.

Nadie quiere a la izquierda dice trabaja más. La derecha, los verdes, es Belaunde, a ése donde sea lo aprecian.

El color que gana aparece todo detallado en el libro de actas. Tienen que firmar los miembros de la comunidad. Es acuerdo que se tiene que cumplir.

El Presidente de la comunidad dicen, si trabajamos bien, de veras para nuestro pueblo, este pueblo puede surgir. Hasta puede tener carros. Así como la otra autoridad ha hecho aumentar ovejas, ahora podemos sembrar para obtener un carro.

A la comunidad así le convence la autoridad. Todos están de acuerdo "carro podemos tener". Así firman en el libro de actas.



Después van a ver la tierra para dividir qué parte van a sembrar para la comunidad y qué parte le dan a los jóvenes.

Al son de la corneta se hace la repartición de la tierra. Van las viudas, las madres solteras.

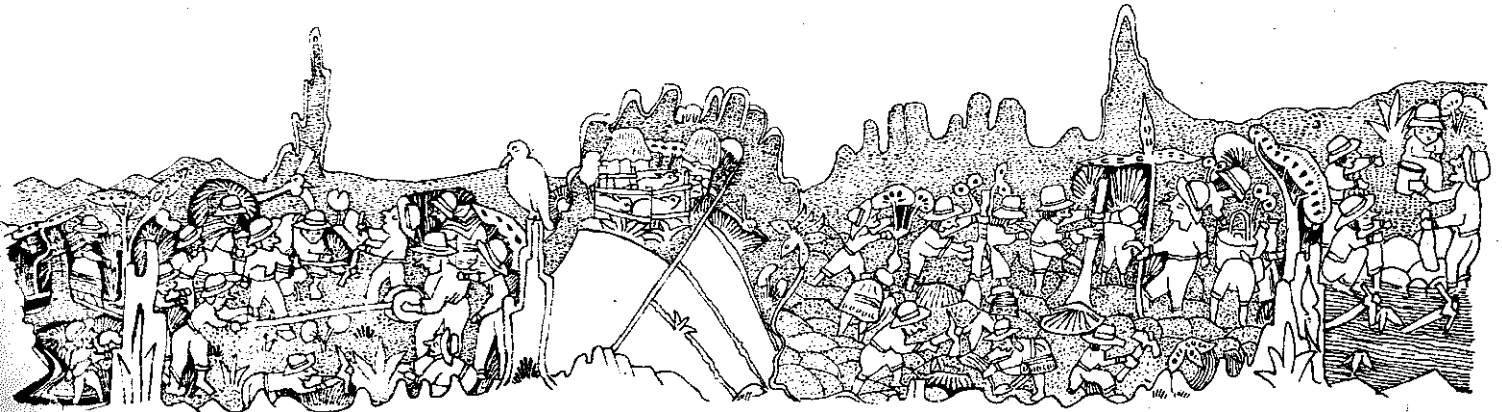
Se mide con wincha el terreno, al mando del Presidente, acompañado por los comuneros más antiguos. Se divide en partes: para la comunidad, para que coman los animales, para los señores que recientemente están ingresando a la comunidad. La mejor tierra es para la comunidad.

Se divide en primer lote, segundo lote, tercer lote. Para las personas mayores que han pasado autoridad les corresponde del primer lote, o sea los que han trabajado mucho por la comunidad reciben mejores tierras. Del segundo lote es para los que han trabajado un poco por la comunidad o que están trabajando más o menos para el pueblo. El tercer lote es para los que recientemente están inscribiéndose.

Difícil es repartir el tercer lote, tienen que pensar bastante el Presidente de Administración.

En primer lugar tenemos que hacer nuestra tierra, de la comunidad volteando la tierra con chaquitacla. El Presidente manda a los vocales a preparar su chicha con la plata de la comunidad, también manda comprar trago y coca para repartir a los comuneros.

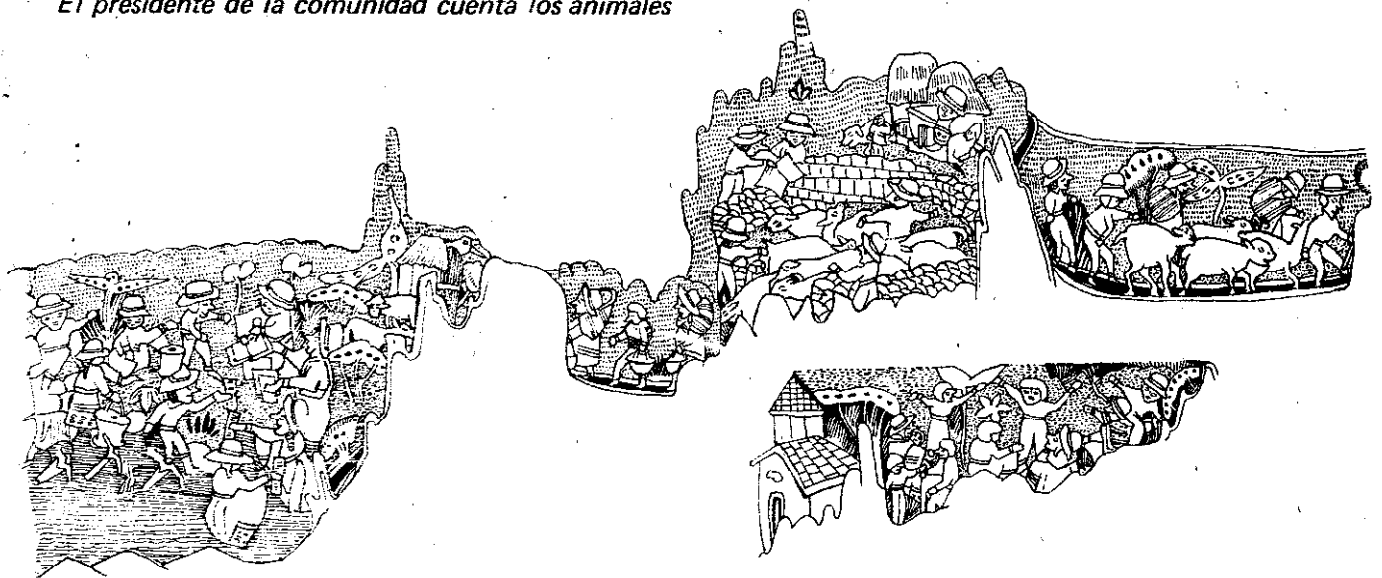
Los comuneros están dando cuota al tesorero para la semilla que van a sembrar en el terreno que están chacmeando. Para el abono también es la plata. Las señoras traen el almuerzo para los comuneros que están en faena.



En el terreno de la comunidad hay un cuidador que se gana la plata cuidando los animales. Vive en una choza cuidando los animales de la comunidad.

El presidente de la comunidad cuenta los animales

para saber si han aumentado, si hay mejores para vender, todo eso lleva la cuenta en una planilla. Los mejores animales se venden en la ciudad y el dinero se usa para comprar abono.



Bajo el mando del presidente salen los comuneros con sus yuntas. Los hombres jóvenes están ayudando a sembrar para ganarse el derecho de recibir tierra.

El presidente da a los jóvenes su terreno, les hace conocer qué cosas pueden sembrar en la tercera parcela que son los terrenos más pobres.

Todos pueden llegar a la primera parcela con los años, si es que trabajan bien. Pero aunque la viuda se muera en la primera parcela no puede dejar el terreno a sus hijos. Eso ya pertenece a la comunidad y el terreno queda libre para comuneros que están trabajando bien. En la segunda parcela cada tres años se hace cambio de tierras.

En la tercera parcela se siembra papa, mashua, olluco y avena.

En la segunda, crece de todo. Y en la primera hasta maíz da.

Por ejemplo un joven recibe tres parcelas. Una rayita para papitas, otra para olluco o mashua y otro para que descanse el terreno.

Pero hay que ser bien reclamador porque sino siempre te quedas en la tercera parcela.

Hay comuneros que se matan trabajando para la comunidad, son amantes de su pueblo, aunque sea dejan morir a sus hijos de hambre. Hay otros que no se interesan del pueblo. No les importa.

Sólo les interesa sus hijos. Hay otros que no soportan las obligaciones de la comunidad con la tierra, prefieren sólo trabajar en obras públicas. Es por eso que muchos pueblos no progresan. Su gente no quiere trabajar en la tierra. La tierra está descansando. Pero hay pueblos que trabajamos la tierra para adquirir algo. Claro también han fracasado después.

El presidente tiene que vigilar cuanto animal entra a la puna, a los pastos. Hasta veinte ovejas por comunero se puede tener. No más. Pagan por cada cabeza de ganado pero no pueden aumentar. Y esa plata es para la comunidad.

En asamblea se acuerda que paguen multa por haber mentido sobre la cantidad de animales que están pastando en la puna.

Hay una raya que divide las ovejas de la comunidad de las de los comuneros. Si es que pasan los animales hay multa.



La cosecha pone a todos alegres, contentos porque sale la papa. Claro, cuando no sale nada ese año estamos tristes.

De alegría la comunidad reclama al presidente que mate unas dos o tres ovejas, para pachamanca. Usted manda aquí pero nosotros también mandamos le dicen.

De Huancayo llega el que compra la papa. El presidente recibe la plata que le da el tesorero.

Para la rendición de cuenta el presidente ha comprado un camión que se llama "Campesino". La gente le aplaude porque ha hecho obra.

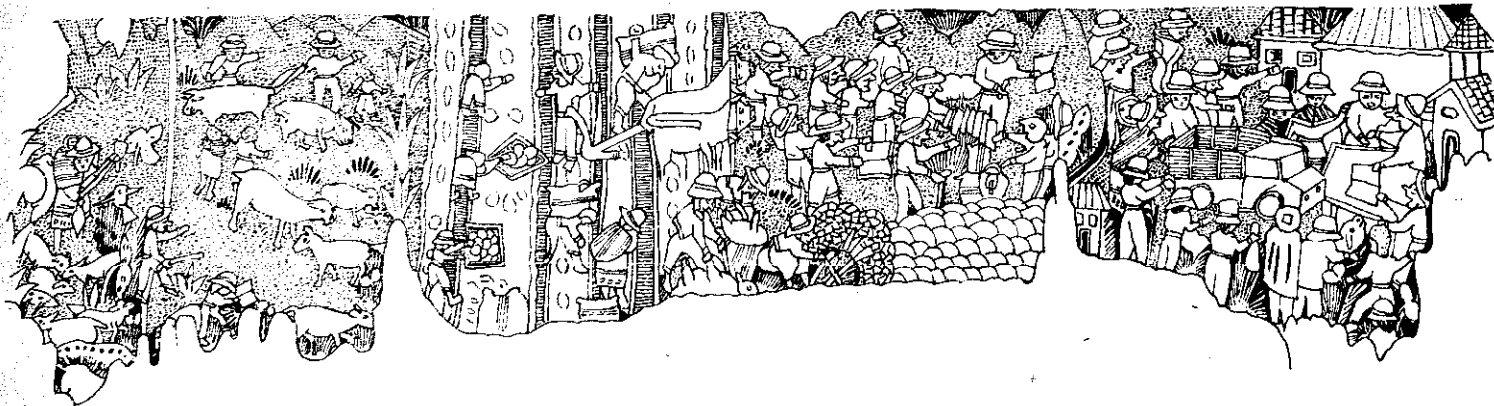
Así es a veces. Trabajan duro, se compran su carro, hasta dos, tres carros pueden comprar. Pero eso no produce nada. Ha muerto todo, las ovejas también se mueren y después ya no se siembra de pura decepción.

Ya la gente no quiere carros con el esfuerzo de la comunidad, más líos nos trae. En lugar de servir el carro para que lleve la oveja, para que traiga el abono, para que lleve la carga de la cosecha a Satipo o Lima esto fracasa. Se pelean entre comunidades.

Un hombre vivo ha entrado de presidente y hacía lo que le daba la gana. El carro se lo llevó a su casa para acarrear piedras, palos. Así se ha malogrado el carro. Hasta ha aprendido él a manejar con el carro de la comunidad. Así la mayoría ya no ha querido trabajar más, dicen que es por gusto. En nada ha quedado tanto trabajo de la comunidad. Así es en todas las comunidades. Nunca se ha producido algo más. Sólo peleas. Ahí se jode la cosa.

TEXTO Y DIBUJOS:

ANGÉLICA CANCHUMANI DE POMA.



“NOS ESTAMOS RELAJANDO DEMASIADO”

LOS PROBLEMAS DE LA COMUNIDAD CAMPESINA

MINKA se ha acercado a conversar con amigos comuneros y dirigentes de comunidades del valle de Yanamarca y del valle del Mantaro. Con ellos identificamos una serie de problemas que aquejan a las comunidades. Encontramos que el lado más crítico de la comunidad está en la pérdida de una relación armoniosa, natural, y de respeto con la tierra. Ese cariño, buen trato con la “pacha mama” se está desnaturalizando. De otro lado los vínculos entre lo familiar y lo comunal están distanciándose. Tal es el punto de desintegración que se vive dentro de las comunidades, que las autoridades ya no piensan en el beneficio de las familias. Muchas directivas sólo obedecen consignas políticas y dividen a las familias, la mayoría cae en la mala administración de los bienes de la comunidad y generan un desinterés, una apatía general por el trabajo colectivo, por las responsabilidades fijadas por la tradición. Así se va perdiendo la fuerza moral que une a las familias y se va relajando la comunidad.

Dividida, desintegrada, relajada, la comunidad no puede hacer frente al choque de las influencias externas. Como un rebaño dócil se deja llevar por la propaganda de la técnica moderna, por la ilusión de vender al mercado sus productos, su trabajo. O sino entra en el activismo inútil para conseguir servicios del estado, para atraer proyectos de desarrollo en la comunidad.

Resquebraja por adentro, golpeada duramente por las influencias de afuera muchas comunidades no saben cómo reaccionar. Algunas han probado imitar el modelo de vida de la ciudad y se les cerró el futuro como comunidad. Otras se resisten a perder su carácter de comunidad y presienten que en la vida campesina todavía hay aliento, una motivación, una esperanza para el futuro.

Veamos, pues, en las mismas palabras de los entrevistados, la opinión que tienen sobre los problemas de la comunidad campesina.

"Ya los terrenos no rinden".

El problema sobre el cual más insistieron los comuneros se concentró alrededor de la tierra. No trataron sobre reclamos de propiedad sino de la pérdida de la capacidad productiva de la tierra como producto de relación de poco aprecio y dedicación con la proveedora de los frutos para la alimentación. Al respecto nos dice don Antonio Rodríguez Ruez de la comunidad de Ingenio:

"Tenemos pedacitos de tierras comunales pero un poquito flojos nos hemos vuelto, ya no construimos acequias para irrigación. Todos esos terrenos de riego están abandonados. Más antes siquiera eran arrendados. Cada cual que necesitaba arrendaba y pagaba su arriendo y después de esa plata se sacaba sus intereses para que pasen fiesta. O sino la mayoría salíamos a trabajar en las tierras de la comunidad. Se sacaba buena cantidad de papas, buena cantidad de cebada, avena con eso hemos mejorado la escuela. Pero ahora la mayor parte no quiere trabajar, porque a muchos también les da cólera, de que ya no trabajen otros. No quieren trabajar. Solamente mandan a sus chicos. Hay mucha desigualdad para trabajar, ya no trabajan como antes que todos salíamos bajo multa y todos sacábamos buena cantidad de productos".

Como los comuneros ya no obtienen resultados positivos del trabajo comunal, ni en cantidad de productos, ni en fiestas tratan de hacer negocio con la tierra. En muchas comunidades la tierra comunal se arrienda "a personas foráneas o del lugar, aunque al momento de recibir estos alquileres o arriendos no signifique la producción que podrían dar estos terrenos", opina don Baudelio Artica de la comunidad de Marco.

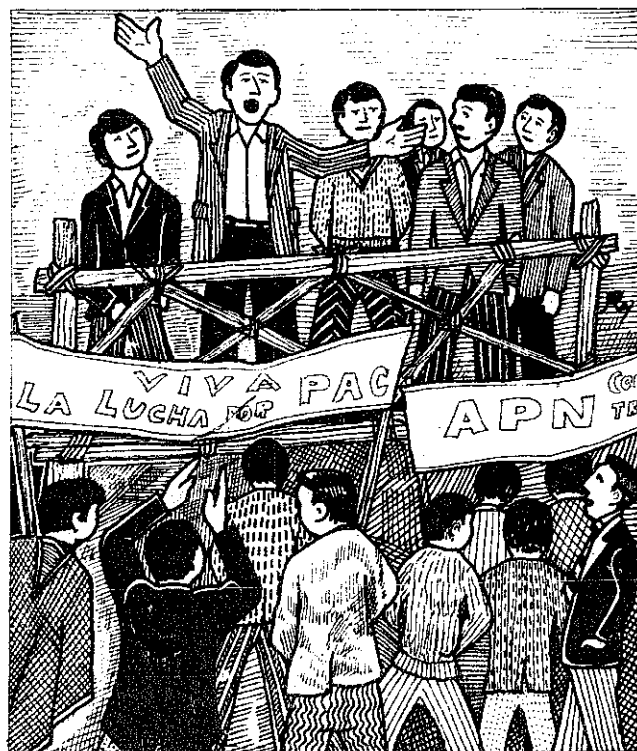
Los terrenos ya no rinden como antes, la comunidad no tiene deseos de trabajar en conjunto, los terrenos comunales se arriendan y encima la mayor parte de los comuneros han perdido la forma adecuada de tratar a la tierra. Nos dice la señora ORTEGA, esposa del presidente de la comunidad de Acolla:

"Ya no hay gente que sepa dirigir la producción. La experiencia que tenemos hoy no nos permite controlar la parte fundamental que es el tiempo. O sea, la lluvia, el granizo, el hielo todo eso. Esos son los factores esenciales para la siembra. Eso no podemos dominar nadie ¿Quién domina el hielo? ¿Quién puede prever la lluvia o la sequía? ¿Quién puede hacer esas observaciones que son la base fundamental? Nosotros estamos sujetos al medio ambiente, al tiempo. ¿Qué podemos hacer ahorita? Vemos que las papas están hermosas, sus matas, pero ¿y la producción? Si no ha habido lluvia no ha dado raíces. Lo mismo con las habas, pero ¿quién

nos dice si a pesar que las primeras flores con la sequía han caído y las últimas dos o tres cayeron en forma general en todo el valle, ¿tendremos todavía cosecha de habas? Ahora de esas dificultades ¿quién nos saca? Si se va a invertir en la comunidad y luego se llega a esas pérdidas qué se hace. Ese es el temor. Yo he aprendido algo de mi padre cuando me decía esto... el otro... El siempre me decía, hay que ver los reflejos que existen, los centelleos por allá, por el este. Si por el este no hay lluvias no va a haber lluvias. Y de verdad no llovía. También me decía que hay que ver las nevadas: ¿existen o no existen en los cerros principales...? Pero ahora como le digo no tenemos esas personas que sepan esas cositas de la producción. Eso de las siete cabreras o del sonido de los truenos, todos son indicios que en la actualidad ya nadie reconoce para la producción...".

La politiquería

"Todos estamos descarrilando, ya no valemos nada, todos quieren ser presidente de la nación del Perú o diputados". Con estas palabras describió don Eduardo Porta, de la comunidad de Chongos Alto, la situación interna de las comunidades campesinas. Y agrega: "por un lado las autoridades ya no tienen ningún concepto concreto sobre el pueblo, no se dan cuenta de sus fracasos. Sólo quieren arrastrarnos. Y nosotros los comuneros sin conocer estamos odiándonos entre apristas, comunistas, acción popular...". Así nos confirmó de la confusión y divisiones tan nocivas que se producen en el campo por la irresponsabilidad de los politiqueros que entran a actuar en las directivas comunales.



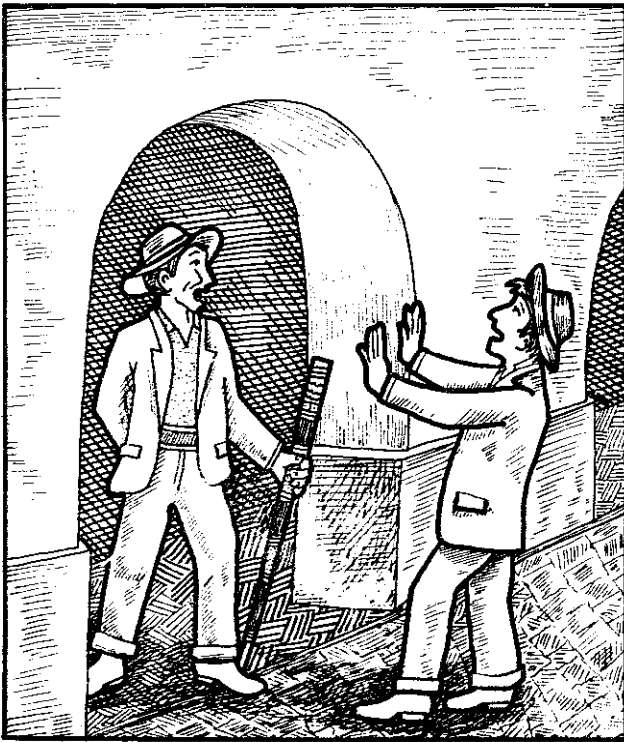
TODOS QUEREMOS SER PRESIDENTE O DIPUTADO.....
POCOS QUIEREN SER COMUNEROS.

La mala administración

Como la politiquería ha producido una discordia generalizada en las comunidades ya no hay una fuerza unificadora que pueda hacer frente a los miembros de las directivas o foráneos que malversan y engañan a la comunidad. Año a año se ve que la directiva que se va no rinde cuentas pero la comunidad no puede ejercer su función moralizadora por encontrarse dividida o indiferente. Ocorre entonces que *"las dirigencias se ven tentados de agarrar la plata, enriquecerse, salir con carros, automóviles, viáticos, viajes al extranjero... o sea que han perdido su esencia de servicio a la comunidad. Acá Ud. tiene gente pobre, gente desvalida, muchos estudiantes pobres, ancianos que no tienen ningún apoyo. Ellos no son nada en la comunidad. A pesar que Lloclallapampa se precia de ser dueña de todas las riquezas naturales, del silix, la ganadería, los pastos, los baños termales, todo eso es de la comunidad pero no todos reciben los beneficios. No hay distribución de utilidades. Unos acumulan y se pagan sueldos entre ellos. Así que hay una gran división en la comunidad"*, nos explica don Rafael Concha, de Lloclallapampa.

La falta de autoridad

Como resultado de la imposición de leyes, reglamentos, estatutos, reorganización, empadronamientos, en las comunidades campesinas hoy existe una mezcla de funciones y de cargos que nadie puede cumplir, ni siquiera entender para hacer cumplir.



... NADA DE FAENAS CONMIGO...

Nos cuenta don Moisés Ortega de la comunidad de Acolla: *"han venido acá unos jóvenes de Sinamos*

y habrían recibido instrucciones para organizar y reorganizar a las comunidades. Entonces nos dieron la sugerencia de que ya no se llamaran cuarteles los grupos organizados que componen la comunidad sino que se llamen comités. Yo les dije, un comité es una cuestión precaria. Puede haber un comité pro damnificados, un comité es un comité, no tiene consistencia ni tradición como un cuartel... si quieren hacer una cosa efectiva pues que salga de la tradición, de la costumbre del pueblo."

Pero todas estas organizaciones y reorganizaciones han contribuido al desprestigio, por el comportamiento irresponsable de las autoridades: *"Cuando ahora se convoca a un trabajo a la comunidad, las autoridades se presentan a las diez de la mañana. Por cumplimiento. Y sin hacer nada ya están pidiendo el vicio, la cerveza. Entonces da cierta apatía de pertenecer a la comunidad"*, nos dice el recientemente elegido presidente de la comunidad de Acolla, don Zenón Blancas. En la mayoría de los casos *"todo se decide según el reglamento último, forman sus listas, se eligen entre ellos, se nombran como sea para ocupar cargos personas sin preparación que no responden a la aspiración de todos los hijos de la comunidad"*, corrobora don Rafael Concha.

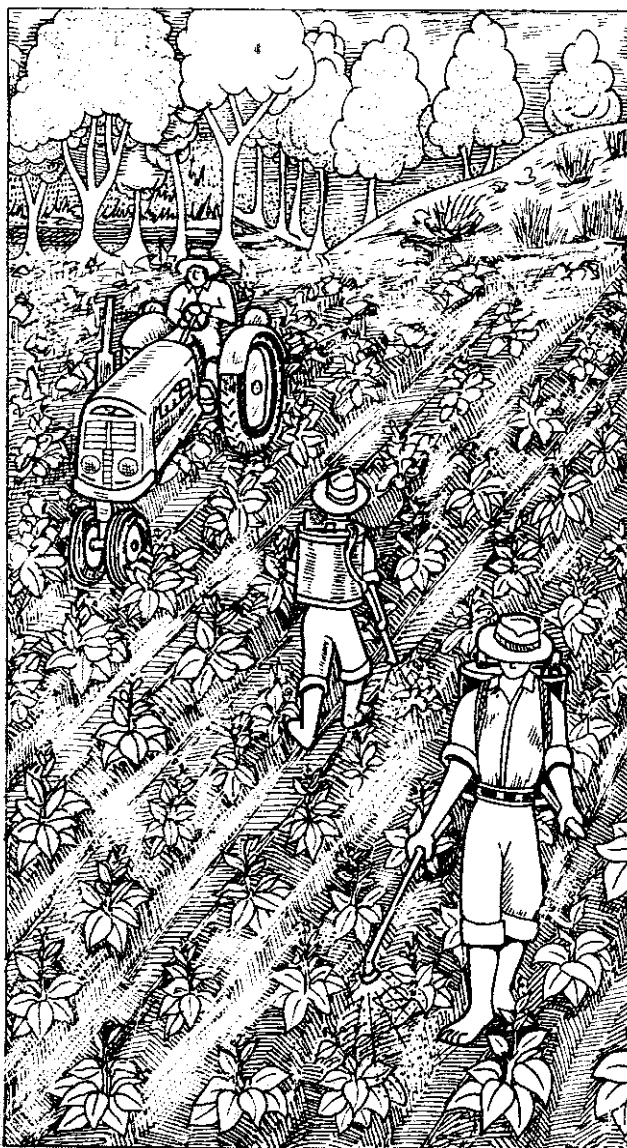
Es que uno de los ingredientes del relajamiento interno tiene que ver con la confusión de lo que *"hoy se llama concejo de administración, antes Junta Comunal o sea el presidente de la Junta de Bienes y rentas comunales, lo que hoy es el presidente del Concejo de Vigilancia, o sea el personero"* trató de explicar don Baudelio Articas.

El sistema de cargos ya no está en uso

En muy pocas comunidades todavía se asignan y aceptan progresivamente responsabilidades que tengan significado dentro de la vida comunal. Un caso nos fue ilustrado en que los cargos eran graduales y tenían como finalidad posibilitar una experiencia positiva de responsabilidad: *"Comenzamos a tener el cargo desde cohetero. O sea el que junta cohetes para poder derpejar el granizo. Estos son los primeros cargos, luego vienen los comisionados. Después los cargos de regidores, los agentes municipales y el teniente gobernador y luego el presidente de la comunidad. Y el comunero más humilde o el joven comienza con el cargo de cuetero que aquí le llaman "luntujuto". Si cumple bien cobrando su cuota para comprar dinamita o los cohetes puede tomar el segundo cargo, de comisionado, luego regidor, agente municipal o teniente gobernador, presidente de un cuartel. Terminado sus funciones en el cuartel puede ser tesorero o secretario o presidente de la misma comunidad. Siempre Marco ha procurado en lo posible nombrar su autoridad dentro de la gente que ya tiene experiencia y no por cuestiones políticas"*.

Otros problemas centrales

Pero no todos los males de la comunidad responden a que los comuneros hayan perdido la esencia de su trato con la tierra o los diferentes aspectos de la crisis de autoridad. La comunidad como parte de la sociedad peruana ha sido receptora de leyes, de la política económica, de la migración, de las modas, de los proyectos de desarrollo, de la radio, la televisión, la propaganda, etc. Los comuneros han hecho su propia interpretación de toda esa corriente de influencias externas y muchas veces las han utilizado a su favor. Pero otras veces no. Por ejemplo, al conversar sobre los problemas de la agricultura muchos piensan que todo se resolvería con la técnica moderna. Aunque con cierto escepticismo don Baudelio repitió pensativo: "Ya no se puede seguir cultivando como hace muchos años con guano de corral, con cal, la ceniza. Ahora tenemos que comprar algunos productos, tenemos que echar mano de esos productos químicos aunque sean muy caros"... nos dice pensativo don Baudelio y agrega, "derrepente



¿ LA TÉCNICA MODERNA ES LA SOLUCIÓN ?

con nuestro tractorcito podemos cambiar los resultados en la agricultura... siempre y cuando el año sea bueno sino imposible... nada se salva incluso con la mayor técnica, con estas influencias telúricas es imposible"... O el Presidente de la Comunidad de Acolla que expresó su deseo de ejecutar en las tierras comunales un vivero "para hacer ciertos trasplantes de ciertas plantas por ejemplo eucaliptos".

Acá nos detenemos a preguntar ¿son estas ideas realistas para solucionar la pobreza de la agricultura de nuestras comunidades? O es que simplemente se responde lo que dice el ingeniero, el vendedor de tractores, los vendedores de productos químicos y que ellos hacen pasar como el mensaje de la técnica moderna?

Semejante es el caso de respuestas ante la pregunta qué necesita la comunidad. Allí todos en coro responden: carretera, escuela, posta médica, electricidad, agua, desagüe. ¡Qué sentido tiene lograr todo esto sino funciona ni de acuerdo a la realidad de la sierra ni se adecúa a los intereses de la comunidad!. Por ejemplo, las escuelas en el campo sólo enseñan a los niños a tener vergüenza de su comunidad. Al centro de salud llega un sanitario que desprecia el saber de los curanderos que conocen todas las hierbas locales y técnicas naturales de curación. Para conseguir el agua potable, la electricidad o el desagüe tan necesarios los comuneros han tenido que entregar hasta el último cuyecito en tanto agasajo al ingeniero.

Y si nos ponemos a pensar, en los últimos años la comunidad se encuentra entrampada en la búsqueda de esos servicios. Al respecto reflexionó don Baudelio Artica, diciendo:

"Siempre estamos con esas experiencias que nos traen de afuera y siempre queremos imitar ¡quiera Dios qué cosa! Siempre estamos pensando que de afuera puede venir una orientación mejor. Pero quizás de nosotros puedan salir todas las bondades de años idos y quien sabe si es en ese sentido que volvamos a retomar nuestro progreso explotando lo que en esencia es nuestro".

¿Y sabemos lo que es nuestro?

Recopilaron los testimonios: M.A. Salas, H.J. Tillmann y Hugo Orellana.

Versión final de M.A. Salas.

Entrevistamos a:

Don Antonio Rodríguez Paez, de Ingenio
Baudelio Artica Hidalgo, de Marco
Zenón Blancas Tumialán
Marcelina Ortega de Blancas, de Acolla
Moisés Ortega, de Acolla
Rafael Concha, de Llocllapampa
Santiago Solís, de Tragadero
Eduardo Porta, de Chongos Alto

PLANIFICAR EL FUTURO DE LA COMUNIDAD

Vemos muchas comunidades enfermas. Algunos dicen que tienen un mal incurable, que están en peligro de ser diezmados y eliminadas. ¿Será este el futuro?

“Progreso” y “Desarrollo” ¿a favor de quién?

La base del progreso de la comunidad está en su producción agropecuaria, minera y artesanal-industrial. Producir significa crear bienestar. El comercio, asistencia de salud, educación y transporte no generan por sí solos bienestar.

Pero, en nuestro país se ha tenido y se mantiene la idea que muchos comuneros creen, que el progreso se basa en los servicios y el comercio. ¡ESTO ES FALSO!

Progreso en la comunidad se logra solamente con mayor y mejor producción, cuya utilización (venta y consumo) beneficie a los mismos comuneros. Por esta razón es primordial que la comunidad en primer lugar mejore la producción de **TODOS** los comuneros, y recién después se dedique a los servicios. Y los servicios deben estar en función de la producción campesina.

Mejorar la economía de cada comunero fortalece a la comunidad

Si la autoridad comunal no trabaja a favor de cada familia campesina, a las cuales representa, los comuneros no acuden al llamado de la comunidad. ¿Cuánto trabajan los comuneros en faenas para la comunidad, pero de qué beneficia ésto al comunero? Se construyen carreteras, para que venga el acaparador con camión para comprarle al campesino el ganado, las papas o las zanahorias a menor precio que en la ciudad. La autoridad comunal manda construir locales escolares, centros de salud y palacios municipales ¿y para qué? En lugar de una buena educación para los chicos y una acertada atención de salud, estos servicios son malos, porque el estado a los malos profesionales los manda a las partes más lejanas, a las comunidades.

Como las obras benefician muy poco a cada familia, los comuneros se ponen apáticos frente a la comunidad.



El trabajo comunal debe beneficiar a cada comunero.

¿Cómo remediar?

Que las autoridades no piensen sólo en obras, sino y sobre todo en acciones que mejoren la producción familiar y el bienestar de todos los comuneros.

A continuación exponemos una serie de sugerencias —no recetas— que pueden ser utilizados por autoridades y campesinos en asambleas comunales según la realidad en cada comunidad. Son ideas para despertar la inquietud de los comuneros, para que piensen y planifiquen mejor el futuro de la comunidad.

PRIMERO: Conocer nuestros recursos

“Para querer hay que conocer”.

Las autoridades comunales deben reunirse para elaborar un **Plan de Trabajo**, basado en los recursos que tiene la comunidad. Este plan se presenta a la **Asamblea Comunal**, se discute y se aprueba las acciones concretas del Plan de Trabajo. Pero antes de llegar a la Asamblea, hay que planificar bien.

Debemos hacer un listado de los recursos que existen en la comunidad:

TIERRA: ¿Cuánta tierra hay y para qué cultivos?
¿Cuántos pastos hay y cómo se utilizan?
¿Es tierra fértil o pobre?
¿Cuánto terreno se utiliza y cuánto está abandonado?
¿Hay peligros de erosión? ¿Cuántas yugadas o hectáreas están en peligro de perderse? ¿Quién es el dueño?

¿Qué zonas de producción existen en la comunidad: dónde crece el maíz, dónde la papa primeriza, dónde la cebada y el trigo, dónde las papas amargas y las papas de regalo?

PLANTAS: ¿Qué semillas existen en la comunidad y qué variedades de plantas cultivamos?
¿Cuáles son sus nombres locales?

¿Qué plantas se recogen, crecen solas, sin sembrarlas y para qué se utilizan (en comidas, para curar)?
¿Qué plantas y semillas están desapareciendo?

AGUA: ¿Qué fuentes de agua para tomar y para regar existen? ¿Hay alguna laguna, río o manantial que utilizamos o podríamos utilizar para regar?

¿Se encuentran todavía restos de canales de los antiguos, que podríamos reconstruir?

ANIMALES: ¿Cuántos animales hay en la comunidad y de qué viven?

También anotar las diferentes variedades de animales. ¿Son chuscos, criollos o es ganado fino?

EL TIEMPO: ¿Qué reglas se conocen para saber si va a llover o va a llegar la sequía?
¿Cómo se presentan las lluvias en la comunidad?

¿Qué zonas son más secas que otras?

¿Dónde afecta más la helada y la granizada?

¿Qué plantas resisten mejor la helada, o la sequía o si hay mucha agua?

¿Quiénes son los comuneros que mejor conocen el clima y que sacan mejores cosechas?

Ojo: El mejor producto no es el más grande, sino el más rico.

MINERALES: ¿Hay arcillas para poder hacer tejas?
¿Cuáles son las mejores tierras para adobe y para el tarrajeo, fuera de las áreas de cultivo?

¿Hay piedras de yeso o de cal, que se podrían quemar?

¿Hay otros minerales que podrían ser aprovechados para venderlos a una Concentradora?

Así listamos todos los recursos naturales de la comunidad.

Hay muchos más que no enumeramos aquí.

Debemos utilizar un croquis del ámbito de la comunidad, para marcar los recursos que tenemos.

LOS RECURSOS HUMANOS: ¿Cuántos comuneros y cuántas personas viven en la comunidad? ¿Quiénes no son comuneros y por qué?

¿Cuántos residentes, que viven fuera, tienen todavía terrenos en la comunidad y cómo los hacen producir?

¿De nuestros comuneros: qué profesiones hay?



¿ SABEMOS QUÉ RECURSOS TIENE NUESTRA COMUNIDAD ?

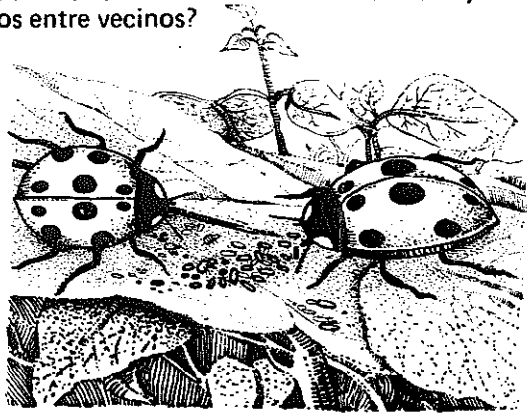
SEGUNDO: Conocer nuestros problemas

Igual que con los recursos, también hagamos una lista de los problemas.

EN LA AGRICULTURA:

¿Qué ha empeorado o mejorado en los últimos diez o veinte años? ¿Hay más gusanera en la papa? ¿La polilla ataca a las semillas? ¿Falta agua para las sementeras?

¿Qué ha cambiado en el clima? ¿Hay muchos litigios entre vecinos?



La mariquita:

Insecto benéfico que la comunidad debe proteger.

EN LA GANADERIA:

¿El pasto ha empobrecido? ¿Hay muchos parásitos en nuestro ganado? ¿Las gallinas se mueren de peste? ¿El ganado hace daño a las sementeras? ¿Los abigeos actúan impunemente?

EN NUESTRA COMUNIDAD:

¿La comunidad hace valer sus derechos sobre la tierra, el ganado, el agua y los pastizales? ¿Cuántas veces al año se reúne la asamblea comunal? ¿Los comuneros se pronuncian y aceptan los acuerdos? ¿Responden al llamado de la comunidad? ¿Qué beneficios traen las obras comunales al comunero? ¿Las autoridades tienen peso moral o trafican con las arcas de la comunidad? ¿Los profesores informan a

la comunidad de las enseñanzas que dan a los hijos? ¿Trabajan toda la semana? ¿Y la posta médica, cumple con su función social? ¿El presidente trabaja solo? ¿Las otras autoridades le ayudan? ¿Asumen su responsabilidad?

TERCERO : Explicarse las causas

Una vez que tenemos el listado de los problemas de la comunidad hagamos un intento de saber por qué suceden todas esas cosas. En todas las comunidades hay gente curiosa que conoce más a fondo que el resto. A ellos habría que acudir para que orienten a la comunidad porque de la discusión sale la verdad.

CUARTO: Hay que poner orden

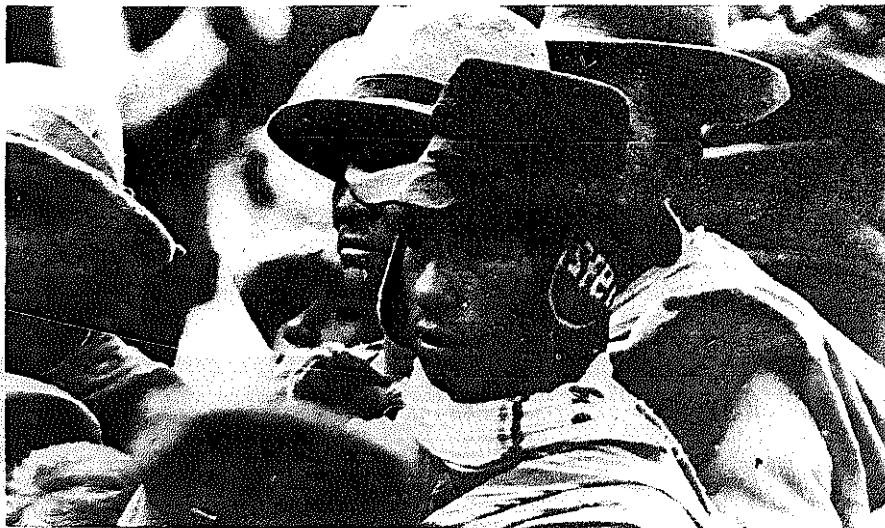
En conjunto, tomando en cuenta las diferentes opiniones, la comunidad podrá hacer una lista de los problemas principales, según su urgencia y recursos para resolverlos. Aquí conviene tener presente de no buscar soluciones de otros, ni recetas sino alternativas. Otra referencia útil es recordar qué hacían nuestros antepasados.

QUINTO: Distribuir las tareas entre comuneros y autoridades

Para actuar se necesita a gente responsable y conocedora. Pero también es importante una acción coordinada. ¿De qué valdría identificar el problema de plagas y enfermedades para resolverlo con algunos campesinos si el resto no colabora?

SEXTO: Hay que evaluar los resultados también

Después de la campaña agrícola o el año escolar hay que evaluar cómo fue, si hubo resultados buenos o malos y por qué. Esto se hace con la finalidad de que al siguiente año las cosas salgan mejor y así poco a poco las autoridades y los comuneros vayan teniendo más conciencia y más dirección en el futuro.



En comunidad hay que conversar y resolver los problemas.

Ejemplos de acciones que podría realizar la comunidad

Concluimos señalando una serie de acciones que podrían realizar las autoridades comunales a favor de los comuneros y sus familias.

AGRICULTURA:

—Coordinar la selección de las semillas para el próximo año.

—Controlar el control comunal de las plagas y las enfermedades en los cultivos.

—Controlar y sugerir mejores rotaciones de los cultivos en los terrenos individuales.

—Juntar los campesinos y las campesinas con mucha experiencia en la agricultura, para conversar sobre su experiencia del tiempo, si va a llover o si va a haber sequía, según los presagios que ellos conocen. La experiencia de los mayores es la más valiosa, para saber qué cultivos dan mejor, qué plantas dan bien y en qué terrenos, cómo se desarrolla el clima, y mucho más. Las autoridades deben juntar estas informaciones conversando en grupo con ellos.

—Cuando se aproxima la helada, hay que hacer quemas en sitios claves destinando los cargos en la comunidad.

—Hacer un vivero comunal que produzca plantas y árboles a bajo costo, que se venden a los comuneros.

También se va reforestando los terrenos de mucha erosión y de poca producción para tener leña en el futuro.

—Con los más experimentados, o con técnicos de la comunidad, se puede hacer experimentos agrícolas, por ejemplo, para ver si asociaciones de cultivos o nuevas variedades rinden en la comunidad.

Estos experimentos pueden hacerse en terrenos de algún comunero voluntario, con la obligación de dar las semillas a los otros comuneros. Estas experiencias podrán ser difundidos a través de un periódico comunal.

—Hacer reuniones de grupos pequeños de comuneros en las chacras de campesinos que tienen mayor éxito en las cosechas, para que todos aprendan sus técnicas agrícolas. ¿Se debe ver por qué algunos tienen éxito y por qué otros no? ¿Es por el conocimiento del vecino o porque tiene más dinero?

Puede haber muchas ideas más, pero pedimos a los comuneros y las autoridades que nos envíen sus ideas y sus experiencias para difundirlas a otras comunidades a través de las páginas de Minka.

Así logramos fortalecer la comunidad y otras autoridades comunales pueda: aprender como revitalizarla.

GANADERIA:

—Los baños y las vacunas del ganado (que se realiza en muchas comunidades).

—Seleccionar los mejores reproductores en la comunidad que mejor se adecúan al pasto y al clima en la comunidad.

—Promover la crianza de alpacas y llamas.

—Vigilar en las noches a la comunidad para enfrentar a abigeos y ladrones.

—Controlar estrictamente los daños que hace el ganado en las sementeras.

—Sembrar pastos en terrenos comunales y ensilarlos; así se puede ofrecer el ensilado en los meses de verano a bajo costo a los comuneros, sembrar tarhui (chocho), desamargarlo y obtener un doble uso: para comidas, y el líquido amargo (el alcaloide) que sale en el proceso de desamargar se usa en los baños del ganado contra la sarna y parásitos externos.

Artesanía y la industria campesina

—Carpintería y Herrería Comunal, que repare o prepare las herramientas para los campesinos, si todavía no existe.

—Fabricar tejas para techar las casas a más bajo costo.

—Usar racionalmente las plantaciones forestales en la construcción o venderlos como material de construcción a la ciudad.

—Construir hornos comunales de yeso y de cal para la construcción de casas. La cal es además un remedio natural muy eficaz contra las plagas en la tierra.

—Desamargar el tarhui en una pequeña planta comunal. Tarhui mejora la fertilidad del suelo, porque es una leguminosa, es el mejor alimento andino, y el alcaloide amargo combate la sarna en ovinos y alpacas.

—Un molino de agua para moler el trigo y la cebada de los comuneros. Con la harina se puede implementar una panadería comunal, que haga pan integral, rico y más nutritivo que el pan de la ciudad.

Hay que quemar organizadamente en las chacras, cuando quiere helar.



SERVICIOS

En los servicios, la comunidad debe velar que la educación de la escuela sea útil para la familia campesina. Que los chicos no se opongan al trabajo en la casa y en la agricultura. Ellos deben aprender a leer, escribir y calcular para ayudar a los padres. Así podrán leer textos sobre la agricultura y técnicas útiles para el campo, o ellos podrían ayudar en la elaboración del periódico comunal, o pueden controlar los precios y las compras de los comerciantes en la feria semanal. Las autoridades no solamente deben velar por la asistencia puntual de los profesores, sino también deben conocer las enseñanzas del profesor y conversar con él, qué contenido es más necesario para la comunidad y para cada familia.



En la atención de salud, la comunidad debe ser orgullosa de sus curanderos naturales, quienes van a curar a la casa del enfermo. Debemos trabajar para que los curanderos trabajen juntos con el sanitario.

También podemos instalar una Farmacia Comunal, donde haya hierbas y medicamentos básicos de la ciudad a bajo costo. Hay que hacer frente al negocio con la salud humana y solamente la comunidad podría hacerlo organizadamente.

También, la comunidad puede organizar la venta de los productos agrícolas, fomentar artesanías al interior de las familias (vendiendo lana de la comunidad a crédito a algunos artesanos comuneros, para que hagan chompas de los estudiantes) o implementando un Tambo comunal con productos de la ciudad.

Muchos productos de la ciudad también podrían ser reemplazados; por ejemplo, se hacen fideos más ricos de la harina de trigo, miel en lugar del azúcar, leña en lugar de kerosene. Es la comunidad que debe planificar bien esto.

Una comunidad que planifica su futuro con cuidado va sumando la fuerza de las familias. Entonces, cuando lleguen los ingenieros, técnicos, burócratas del gobierno y los expertos extranjeros para realizar proyectos de desarrollo en la comunidad, la comunidad hará las preguntas. ¿Se van a aprovechar bien los recursos con el proyecto? ¿Este proyecto beneficia a pocos o a todos los comuneros? ¿Resuelve un problema importante y prioritario, o no? ¿O solamente va a garantizar el sueldo al ingeniero o al experto?

MINKA está abierta para la discusión

Finalizamos aquí en MINKA, para que ustedes, nuestros lectores de comunidades, autoridades y comuneros, discutan en las asambleas y reuniones de la comunidad sobre estas ideas. Decidan si alguna parte les es útil para revivir la comunidad, y traten de hacer algo a favor de ella.

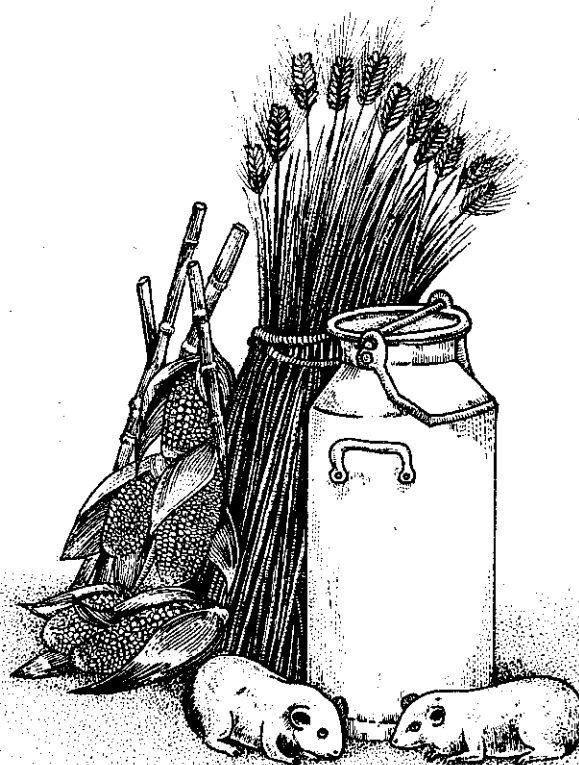
Y ¡ESCRIBAN!. Las páginas de MINKA están abiertas para vuestros comentarios y una discusión sobre la comunidad campesina. Describan las experiencias que tienen con la comunidad.

Solamente la comunidad puede encontrar la solución a sus problemas de vida. Los de fuera no van a darla.

Si vienen a Huancayo, pasen por nuestra oficina y nos explican sus observaciones y experiencias.

Todos los comentarios que aportan a la discusión que nos lleguen por carta, directamente a la oficina o a través de nuestros distribuidores rurales, serán publicados en los próximos números de Minka.

Hermann J. Tillmann



Las autoridades deben velar por la economía familiar.

LOS WARU WARU

Los campesinos del distrito de Huatta, localidad a 30 kilómetros de la ciudad de Puno participaron en un programa de reconstrucción y utilización de tecnologías pre-hispánicas.

El autor, arqueólogo Clark L. Erickson, de la Universidad de Illinois, Urbana (Estados Unidos) nos envió el presente artículo. Lo publicamos en este número de MINKA porque demuestra que el trabajo comunal es el factor principal de las soluciones tecnológicas campesinas.

AGRICULTURA PREHISPANICA: LOS CAMELLONES DEL LAGO TITICACA

Son muchos los especialistas y pobladores que consideran a las pampas aledañas al Lago Titicaca una zona de escaso valor agrícola. **La alta tecnología agrícola** propuesta por instituciones nacionales y programas de cooperación internacional, para el desarrollo de estas pampas, probablemente no lleguen a beneficiar a los campesinos que la habitan. Lo que es aún peor, **fomenten la destrucción** de los restos de un ancestral sistema agrícola. Las pampas que bordean el lago, en un área aproximada de 82,000 hectáreas, se encuentran cubiertas con los restos erosionados de este sistema agrícola prehistórico, al que se le conoce con el nombre de campos elevados, camellones o waru waru en el idioma quechua.



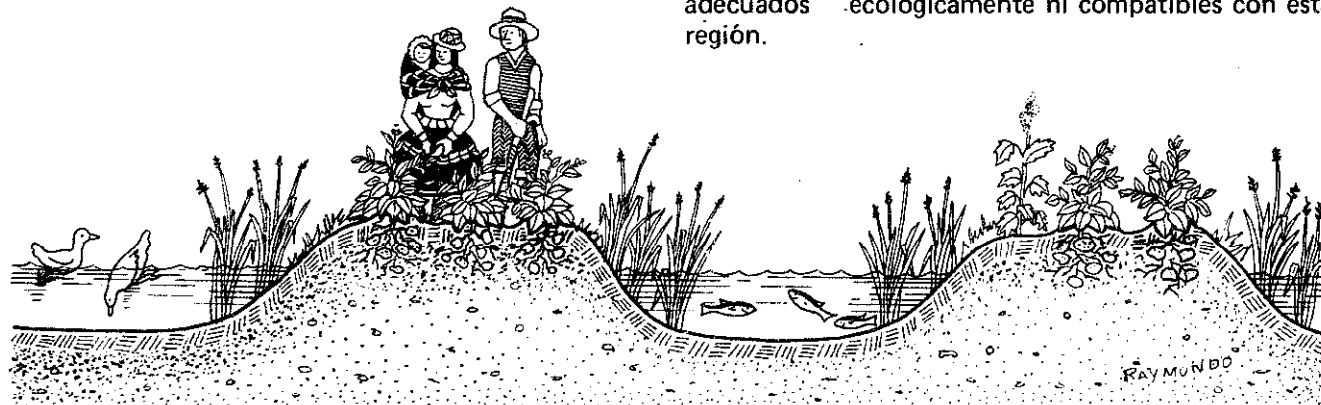
Trabajo Comunal con Chaquitaqlla.



Reconstrucción de campos elevados por la parcialidad de Collana Segunda, Huatta 1982

Una gran parte del área ocupada por estos restos no es cultivada en la actualidad y ha sido clasificada por diversos estudios económicos como tierras de bajo potencial agrícola por las frecuentes inundaciones durante la época de lluvias, que se presentan en una distribución irregular durante el año, por las frecuentes heladas y tormentas de granizo, y en general por los suelos pobres. Los antiguos habitantes de estas pampas superaron estos problemas con el desarrollo de un sistema productivo basado en una **agricultura intensiva adaptada a las adversidades del medio.**

Existen grandes posibilidades en la aplicación de esta tecnología pre-hispánica para solucionar los actuales problemas que enfrentan los pequeños productores que habitan estas áreas Alto Andinas. Tiene mayores ventajas que implementar su actividad hacia una tecnología moderna, que en el presente viene siendo introducida en el altiplano peruano y boliviano. Además se ha demostrado, que los diferentes sistemas tecnológicos introducidos, no son adecuados ecológicamente ni compatibles con esta región.





Pampa de Machachi

Antiguos campos elevados, ahora reconstruidos y sembrados con papa, quinua, cañihua, oca, isaño (mashua)

Los Waru Waru

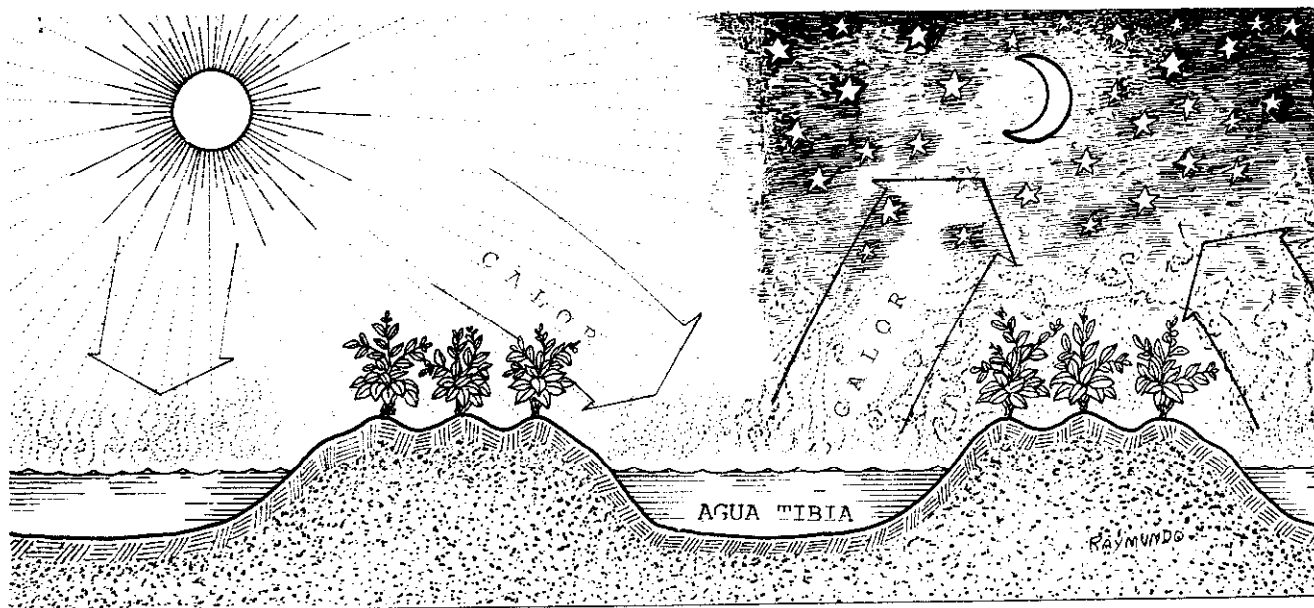
Los campos elevados son plataformas de cultivo intercaladas por canales. Se encuentran mayormente en las pampas inundables, vecinas al lago Titicaca, durante la estación de lluvias. En el área de Huatta, sus dimensiones varían entre los 4 y 10 metros de ancho, de 10 a 100 metros de largo, y hasta 1 metro de alto.

Originalmente, los campos elevados sirvieron para el drenaje del exceso de agua, la concentración de humus, para modificar el microclima. Con ello se lograba una atenuación en las fuertes heladas debido a la proximidad del agua en los canales que actúan como bubas de calentamiento, al desprender en la noche el calor retenido durante el día. Los canales entre los camellones también sirvieron para preservar

la humedad y regar los campos, esto último de suma importancia si se tiene en cuenta la irregularidad de las lluvias; en la producción de abono verde y forraje en forma de plantas acuáticas, retener los sedimentos fértiles. Los canales pudieron haber servido como un medio ideal para el desarrollo de la piscicultura.

Reconstruyendo los Waru - Waru

Un grupo de camellones han sido reconstruidos sobre los antiguos restos para determinar: a) el funcionamiento en detalle de esta tecnología; b) el trabajo necesario para su construcción y el mantenimiento de los campos; c) la fertilidad del suelo y, d) el ensayo de una posible producción, empleando este tipo de agricultura.



DURANTE EL DIA

EN LA NOCHE



CONSTRUCCION DE WARU WARU

Durante la campaña 1981-82, se construyeron dos pequeños campos en la pampa de Huatta, y en la campaña 82 - 83, un total de seis campos se encontraban bajo cultivo. Los campos fueron contruidos con el empleo de herramientas tradicionales de el Altiplano, a saber: Chakitaqlla, rawkana y waq'tana, juntamente con palas y picos. Se cortaron bloques de césped, ricos en materia orgánica, de los viejos canales. Luego fueron depositados sobre los camellones, elevándolos unos 20 cm., al mismo tiempo que se ahondaban los canales. Ningún otro tipo de fertilizante fue empleado. Los campos se sembraron con 15 variedades de papas, ocas, isañu, quinoa, cañihua y en este último año se adicionaron tarwi, ollucos y maíz del altiplano.

La producción de papa calculada para la campaña 81-82 fue verdaderamente reveladora. Un promedio de 16,897 kg/ha se obtuvo de los camellones

solamente. Si tenemos en cuenta que la mitad del área está ocupada por los camellones y la otra por los canales, esta cifra tendría que dividirse en dos, con lo que se obtiene un total de 8,448 Kg/ha, para poder ser comparada con los resultados de otras técnicas agrícolas.

Un promedio de producción de papa en el departamento de Puno, durante los años 1955-64, arrojó una producción de 3,050 kg/ha, lo que demuestra que esta técnica agrícola ancestral puede superar la producción de la tecnología moderna típica que se utiliza en la zona.

Estudios en la modificación de la temperatura entre los campos demuestran que los camellones se encuentran siempre algo más calientes de noche que la pampa plana que los rodea, lo que ciertamente tiene un efecto positivo al disminuir los daños de una helada en los cultivos.

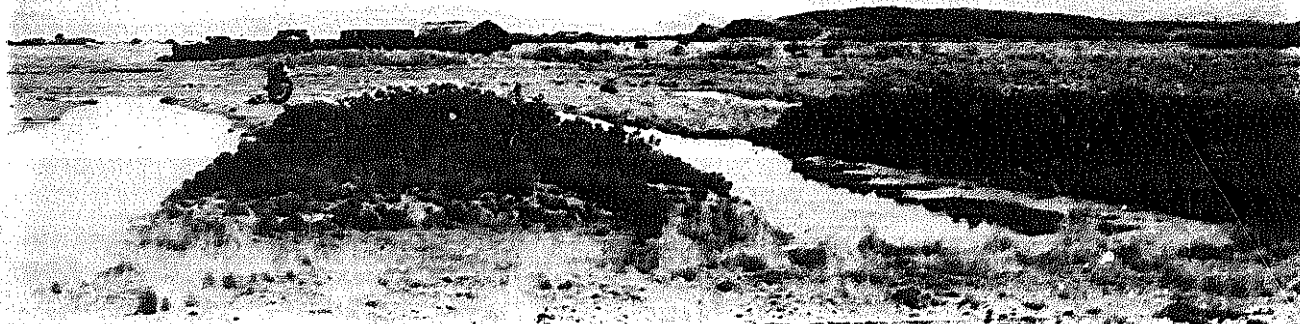
Proyecto Campos Elevados
Huatta, Perú
Clark L. Erickson, arqueólogo
Casilla 314, Puno.

Fotos del autor.

Dibujos de: **JESUS RAYMUNDO**

BASADO EN: Julia Tadokoro, en *Kawsayninchis* (1983)

Proyecto Bilingüe, Puno.



Pampa de Candile, Huatta con los campos elevados experimentales.

CARTAS



Por intermedio del **Reseaux du GRET** he tenido conocimiento de su revista **MINKA**. Me interesa mucho la última publicación sobre las **casas de tierra**.

Diego Miguel B.
Medellín - Colombia

★ Si desea mayor información acerca de construcciones en tierra, puede establecer contacto con **CRATERRE**, Apartado 399, Huancayo.



Estoy mandando un artículo sobre un estudio hecho en colaboración con la comunidad de Huatta, Distrito de Huatta, Provincia de Puno, Departamento de Puno sobre un sistema agrícola prehispánico conocido como "CAMELLONES", "CAMPOS ELEVADOS" o "WARU WARU". Esta agricultura tiene su aplicación potencial como una tecnología adecuada para resolver muchos problemas del campesino de las pampas del altiplano.

Saludos al equipo del **GRUPO TALPUY** y sus trabajos bien hechos sobre la tecnología tradicional. Para mí, la revista **MINKA** es uno de los mejores del PERU.

Sinceramente,
Proyecto Campos Elevados
Huatta, Perú
Clark L. Erickson
Arqueólogo



Mucho agradeceré que se sirvan remitirnos la revista **MINKA**, a no dudarle nos será de gran utilidad en el desarrollo de nuestras actividades educativas.

Dra. Derna Defilipi O.
Instituto Ecuatoriano de
Seguridad Social
Guayaquil - Ecuador

★ Nos sentimos muy honrados por su comentario; trabajaremos con mayor empeño para mejorar **MINKA** y entregar una alternativa tecnológica adecuada para solucionar los problemas campesinos.

Trabajo como auxiliar de enfermería y estoy en contacto con las comunidades campesinas, el interés mío por vuestra revista es poder colaborar con algunas orientaciones.

Luis Soto Meza
Hospital General de San Miguel
La Mar - Ayacucho

★ Estamos a la espera de sus valiosos aportes, **MINKA** trata de integrar a la región Andina en la búsqueda de soluciones populares para problemas populares.



Uno de los objetivos declarados de nuestro organismo, brazo técnico-productivo de la Federación Distrital de Comunidades y Campesinos de Acora, es la defensa y el desarrollo de la cultura aymara. Sobre esta base nos distanciamos de todo seguidismo tecnológico, trátase de "ciencia burguesa" convencional como del "ecologismo" superficial, este último peligrosamente influenciado por los imperialistas que, ante el auge de las luchas revolucionarias de liberación, buscan adecuarse para asegurar sus mercados y no nuestro desarrollo en justicia social.

Benedicto Vilca
Cecilio Quispe
Comité de Economía y
Desarrollo de las Comunidades
Campesinas de Acora - Puno

★ En **MINKA** estamos seguros de que si las organizaciones campesinas siguen el ejemplo de Acora, en crear "brazos técnico-productivos" podrían fortalecerse y plantear mejores alternativas.



Este año hemos conocido una sequía muy fuerte; la gente está desesperada porque las chacras de quinua —el mayor cultivo en esta provincia— han producido muy poco y será peor el próximo año porque no habrá humedad en el suelo para sembrar.

Ing. O. de Visscher
Nor Lipez - Bolivia

★ Los problemas que enfrentan los campesinos de los países andinos son similares, por eso se hace necesario intercambiar experiencias y difundir soluciones al alcance de la gestión campesina.

Agradeceré infinitamente que me reinscriban en vuestra revista. Sólo puedo decirles que si busco reinscribirme es porque considero importante vuestro trabajo.

Jorge Soriano Díaz
Pucallá - Chiclayo



Por la presente nos dirigimos a Uds. para expresarle nuestro interés en coordinar esfuerzos en el estudio y la difusión de las tecnologías apropiadas para el aprovechamiento de energías no alternativas.

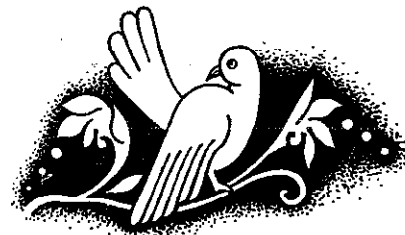
La **ASOCIACION PERUANA DE ENERGIA SOLAR**, cuyos Estatutos y Ficha de Asociación les enviamos está por editar el primer número de la Revista. Nos interesaría especialmente intercambiar esta publicación que se denominará **INTI-LLAMCACHI** "Hacer Trabajar al Sol" con la revista **MINKA** que ustedes publican o con otras publicaciones que crean convenientes.

Nuestra intención es desarrollar tanto las tecnologías industriales como las formas más sencillas y artesanales de aprovechamiento de la energía solar, eólica y la biomasa.

Por las características del Perú la prioridad principal es el sector agrario y, en particular, el secado de productos agrícolas con tecnología solar.

Entendemos que tenemos intereses comunes con vuestra institución y los invitamos a visitarnos en la sede de la APES en Lima (Universidad Nacional de Ingeniería, Pabellón R, primer piso, Dpto. de Física) o al Profesor Severino Castillo en la UNSCH, Dpto. de Física, Ayacucho. De este modo podríamos prever diversas formas de coordinación.

Atentamente,
Lic. Mercedes I. Carazo
C. Editor Revista APES



Noticias de la CCTA

PRIMER CURSO TALLER DE LA CCTA SOBRE AGRICULTURA ANDINA

Del 28 de febrero al 10 de marzo de 1983 la CCTA en convenio con la Universidad Nacional de Cajamarca organizó el Primer Curso Taller de Agricultura Andina. Asistieron 40 técnicos y profesionales peruanos y extranjeros a las reuniones de trabajo en la Parroquia de los Baños del Inca en Cajamarca, con el auspicio del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC). La realización del Curso Taller fue posible gracias al apoyo económico oportuno de GATE (German Appropriate Technology Exchange) de Alemania.

Este Primer Curso Taller sobre Agricultura Andina corresponde a una evolución de la discusión interna entre los delegados de una serie de instituciones nacionales ligadas a la promoción del desarrollo rural llevadas a cabo en Piura en 1980. Allí se señaló que los modelos de Tecnología Adecuada enviados desde Europa y Norteamérica correspondían a situaciones y mentalidades europeas, occidentales y que no se adecuaban a la problemática de desarrollo rural en el Perú. Como alternativa fue señalada la evolución de una tecnología campesina y andina rescatando por un lado las tecnologías populares valiosas e incorporando elementos tecnológicos nuevos creados en otras sociedades, sobre todo de países del Tercer Mundo.

Comprendimos la tecnología no sólo como herramienta, como lo hicieron las instituciones occidentales, sino de acuerdo al contexto, a las condiciones andinas a que la tecnología es básicamente conocimiento y técnica popular.

Los Andes constituyen una región única en el mundo, porque reúnen una gran variedad de zonas ecológicas, que han permitido al hombre andino domesticar y aprovechar cientos de plantas y miles de variedades diferentes para consumo humano. Así, los Andes se constituyen en uno de los centros de domesticación de plantas de mayor importancia mundial. De aquí parte la papa que revolucionó la alimentación masiva en Europa en el despegue industrial del siglo XVIII.

Esta ecología tan particular no permite desarrollar una tecnología agrícola universal y generalizada. Cada nicho ecológico exige diferentes conocimientos para que el hombre produzca sus alimentos. El hombre andino ha respondido con dos formas a este reto de la naturaleza:

- Por un lado, ha desarrollado cultivos y técnicas de mucha diversificación, así que el campesino maneja entre 10 ó 20 parcelas en diferentes altitudes en el ámbito de su comunidad, un mayor número de cultivos, variedades de semillas, guano y suelos, etc., sacando un máximo provecho dentro de las condiciones naturales dadas. Esta situación se encuentra en peligro de eliminación, porque los técnicos de la revolución verde no han comprendido la complejidad de la agricultura andina y con sus recetas uniformes están destruyendo poco a poco esta ejemplar adecuación tecnológica del hombre a un medio tan diferente a Europa.
- Por otro lado, el campesino se ha organizado en comunidades y con la ayuda del trabajo de ayuda

mutua, el ayni, la minka, etc., optimiza entre varias familias el uso del tiempo para épocas de cosecha y de siembra.

Igualmente el mercado de trabajo ha puesto en peligro estos sistemas de ayuda mutua logrando el abandono masivo de terrenos que no pueden ser trabajados y controlados solamente por cada familia.

Ambos elementos son indispensables para sacarle el máximo provecho a esta ecología tan diversificada.

Debido a que en las universidades se toca muy poco estos aspectos, sino más bien se estudian los conocimientos europeos occidentales de la agricultura, la CCTA elaboró este curso taller dirigido a los profesionales que están trabajando en el campo con comunidades campesinas para iniciarse en la ecología, los cultivos y la organización propia del Ande.

El resultado más notorio fue la falta de conocimientos acerca de la relación entre la tecnología agrícola campesina y la organización andina que no se tomaba en cuenta en la planificación de los proyectos de desarrollo. Lo más asombroso es que los intentos estatales y los intentos privados no se diferencian en su promoción agrícola. Un participante señaló:

"Hay muchas cosas que el Estado hace mejor que muchos proyectos presentados y que se perciben como alternativos. Me ha quedado una enorme duda: ¿Los proyectos que se ejecutan son realmente alternativos a la política estatal? Al interior del Estado he visto mejores enfoques".

Este comentario se refiere a la parte agrícola de los proyectos de desarrollo del sector privado. Realmente nos debe hacer pensar, si los contenidos y la metodología de promoción agrícola corresponden a los análisis alternativos de la política de desarrollo rural; y si realmente se adecúan a la agricultura campesina en los Andes. Esto constituye un reto a las instituciones privadas de elaborar una metodología y contenidos distintos que mejore la agricultura andina sin afectar al hombre ni la naturaleza andinas. Hay que partir, pues, de la ecología, tecnología y la organización andinas para llegar a planteamientos fructíferos.

Finalmente, una corta mención acerca del método del Curso Taller. Con una serie de técnicas bajo el mando de un equipo coordinador se logró agilizar el evento y la participación real de todos en el certamen.

Una descripción de las técnicas y la metodología de capacitación de adultos usado se encuentra junto con las conclusiones temáticas del evento en un libro, que la CCTA está editando en este momento.

BIBLIOGRAFIA DE AGRICULTURA ANDINA

La CCTA por encargo del Proyecto Lupino y Cebada, GTZ-INIPA, de Lima, ha terminado la primera **Bibliografía de Agricultura Andina**, recopilado por Grimaldo Rengifo. Actualmente está en proceso de edición gracias al apoyo económico del PISCA (Proyecto de Investigación en sistemas de cultivos andino) patrocinado por el IICA-CIID.

Los interesados en adquirirlo pueden escribir a:

Dr. Mario Tapia
IICA
Miguel de Cervantes 280
Lima - San Isidro

Del 15 al 18 de junio del presente año se reúnen en Cusco delegados de 7 instituciones privadas de desarrollo, interesados en dar una vida institucional de mayor impacto a la CCTA, con la finalidad de discutir la Filosofía Institucional, acordar un Plan de Acción a mediano plazo y aprobar los Estatutos de funcionamiento.

Esta dinámica surge por la necesidad de brindar una serie de servicios de apoyo a instituciones y personas apuntando a fortalecer la tecnología campesina andina.

Al mismo tiempo, se quiere aprovechar racionalmente los diversos recursos humanos y materiales para que las 7 instituciones se apoyen metodológicamente.

La CCTA estará dirigida primeramente a mejorar el estudio y la promoción de la tecnología andina en las instituciones de desarrollo, estatales o privados. También tratará de asimilar tecnologías no-andinas de otras regiones, sobre todo del Tercer Mundo, que puedan servir para mejorar la tecnología campesina y sin desintegrar las organizaciones sociales del campesino.

Para esta finalidad, la CCTA seguirá participando en SATIS, la red internacional de intercambio bibliográfico, documentario e informativo de instituciones de Tecnología Apropiable, Popular, etc. de 23 países a nivel mundial. En SATIS la CCTA seguirá teniendo acceso a información tecnológica de estos países.

La CCTA irá presentando sus líneas de acción y sus actividades concretas en el futuro cercano a través de MINKA y a través de la revista SUR, que edita el Centro Bartolomé de las Casas en el Cusco. Juntamente se comunicará la nueva sede de la CCTA y las formas para contactarse. Esperamos recibir aquí en MINKA todo comentario o idea constructiva.

SEGUNDO CURSO TALLER DE LA CCTA SOBRE GANADERÍA ANDINA (Huancavelica, del 6 al 16 de setiembre de 1983)

La CCTA seguirá con su línea de capacitación después del exitoso Primer Curso Taller sobre Agricultura Andina. En setiembre se llevará a cabo el Segundo Curso Taller de Ganadería Andina en la ciudad de Huancavelica, organizado por la CCTA, el SAC (Servicio a la Comunidad) y el Convenio Peruano Belga (Corporación Departamental de Desarrollo), de Huancavelica.

El objetivo general es formar a técnicos y profesionales que trabajan en promoción ganadera con comunidades y campesinos al interior de entidades privadas y estatales sobre los aspectos de problemática ganadera del campesino de los Andes del Perú y el fomento de la crianza de auquénidos en la Sierra.

El Curso Taller estará dirigido a solamente 30 técnicos pecuarios, zootecnistas, veterinarios, etc. que tengan un mínimo de 3 años de experiencia en promoción ganadera en los Andes.

Existe un cupo del 10 o/o para integrantes de la Cooperación Técnica Internacional que labora en el país.

Los interesados en participar en el Curso Taller deben aportar una cuota de inscripción y una hoja de inscripción antes del 1o. de agosto de 1983. Mayores detalles puede obtener del Grupo Talpuy, Apartado 222, Huancayo, teléfono 234549.

No hay posibilidad de participantes individuales, todos deben ser acreditados por instituciones de la Sierra Peruana que realizan acciones de promoción ganadera.

Iguamente por encargo del Proyecto Lupino-Cebada de GTZ-INIPA un equipo de investigación de la CCTA, integrado por Bea Koolmans, Grimaldo Rengifo y Modesto Gálvez, está terminando el estudio socioeconómico de la Agricultura Andina, que toca los siguientes aspectos:

Ecología de los Andes, Sistemas agrícolas andinos de producción, Formas andinas de organización campesina para la producción agrícola en general y se basa en 7 estudios de casos sobre bibliografía publicada.

También abarca el contexto legal, político y económico en el cual se desenvuelve la agricultura andina en las manos de campesinos de más de 3000 comunidades de la Sierra del Perú.

Será distribuido a través de la CCTA.

Suscríbase...

SUR boletín informativo agrario

La revista que:

- ANALIZA
- INFORMA
- OPINA
- DESCRIBE

los acontecimientos del agro nacional



SUSCRIPCIÓN ANUAL 1983 (11 números)
PERU S/ 5.000
EXTRANJERO US\$ 30 (30 dólares)
Precio especial para grupos campesinos

ENVIAR CHEQUE O GIRO A:

CENTRO LAS CASAS
APARTADO 477
CUSCO - PERU

JUGANDO A SER COMUNEROS

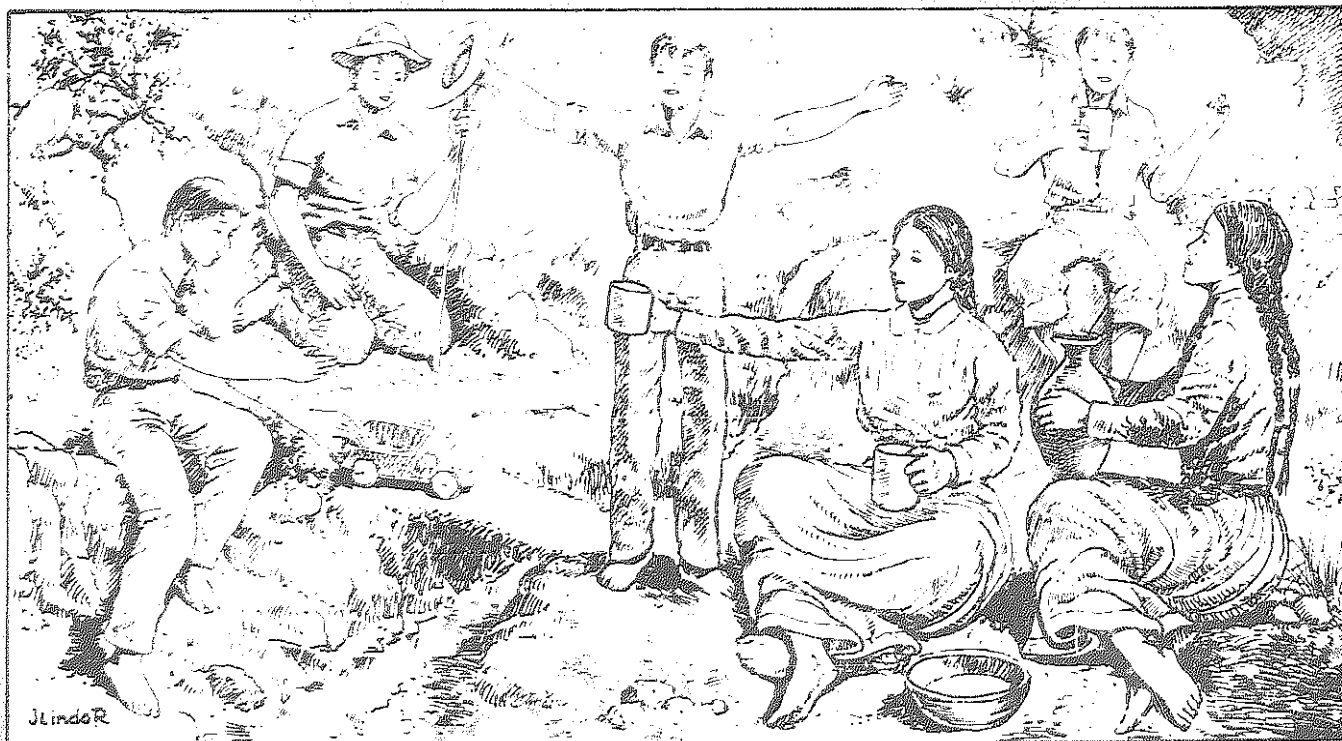
(JUEGO PARA NIÑOS)



En sus juegos,
los niños imitan a sus mayores.
Estos niños hacen una faena comunal.
y escogen una pendiente para hacerlo.



Todos limpian el lugar
donde se harán los trabajos,
mientras que las niñas
preparan la chicha.



Los niños se reparten el trabajo: hacen puentes, carreteras, pozas de agua y otros.
Una vez terminados, las muchachas hacen el descanso respectivo:
sirven la chicha como en las faenas comunales
por eso, es bueno ir con los mayores a las asambleas o faenas comunales.

Información y dibujo: JESUS LINDO REVILLA

Texto: GLORIA MIRANDA